
Aproximación al Paleolítico Inferior en los valles de Benavente: El Valle del Órbigo

JOSE IGNACIO MARTIN BENITO*

JUAN CARLOS MARTIN BENITO**

1. INTRODUCCIÓN

En los números anteriores de esta misma revista hemos venido trazando una aproximación a las manifestaciones del Paleolítico Inferior en los valles de los ríos Tera¹ y Esla², dentro del territorio conocido como los Valles de Benavente. Continuando con este propósito, en el presente artículo nos ocuparemos de la distribución y características de las industrias inferopaleolíticas en el curso medio-bajo del valle del Órbigo, a su paso por el sur de la provincia de León y por el norte de la de Zamora, antes de que el río vierta sus aguas al Esla.

2. EL VALLE DEL ÓRBIGO: CARACTERES HÍDRICOS Y GEOMORFOLÓGICOS GENERALES

La cuenca hidrográfica del río Órbigo está situada en el borde noroeste de la submeseta septentrional de la cuenca del Duero. Ocupa 5039 km² de suelo zamorano-leonés, es decir, representa el 31,3% de la superficie homónima del río Esla, del cual es tributario.

Nuestro río, denominado Luna en su curso alto, nace en plena Cordillera Cantábrica, concretamente en la comarca leonesa de Babia. Sus aguas se unirán a las del Omañas en las proximidades de la localidad de Llamas de la Ribera (León), siendo a partir de esta confluencia cuando se conocerá por el hidrónimo Órbigo. Desde ese punto, el río discurrirá plácidamente con trayectoria N-S sobre la llanura del Páramo leonés. Su enlace con el Esla tiene lugar en las cercanías de Villanueva de Azoague (Zamora), a 4 km. al sur de Benavente y a unos 700 m. sobre el nivel del mar.

* I.E.S. "León Felipe" (Benavente, Zamora).

** Centro de Estudios Benaventanos "Ledo del Pozo". Licenciado en Geografía e Historia.

¹ Véase: J. I. MARTÍN BENITO y J. C. MARTÍN BENITO, (1992): «Aproximación al Paleolítico Inferior en los valles de Benavente: El Valle del Tera». *Brigecio, revista de estudios de Benavente y sus tierras*, nº 2, pp. 11-29.

² J. I. MARTÍN BENITO y J. C. MARTÍN BENITO, (1992): «Aproximación al Paleolítico Inferior en los valles de Benavente: El Valle del Esla». *Brigecio, revista de estudios de Benavente y sus tierras*, nº 3, pp. 11-31.

Atendiendo a la disposición de la corriente fluvial principal, estamos ante una cuenca hidrográfica de evidente asimetría, ya que el cauce del Órbigo aparece muy próximo al límite oriental de la divisoria de aguas. Ello indica que la red afluyente drenará, casi en su totalidad, por su margen derecha. Estos ríos recogen las aguas de las estribaciones meridionales de la Cordillera Cantábrica –caso del río Omañas– así como de la zona oriental de los Montes de León –ríos Tuerto, Duerna, Jamuz y Éria–. Todos ellos nacen en áreas de montaña donde se superan los 1500 m. de altitud y se registran niveles pluviométricos entre 1000 y 1500 mm. anuales. En comparación con estos afluentes, los aportes que el Órbigo recibe por su izquierda son escasos y poco significativos, dado que las condiciones orográficas y de humedad han variado notoriamente respecto a las mencionadas para la margen opuesta. Ahora nos encontramos con riachuelos de llanura, desarrollados sobre el Páramo leonés, cuya limitada entidad no les permite ser catalogados como ríos: son el Arroyo del Charco, Arroyo el Reguero...

Referente a la morfología de los valles, hallamos dos tipologías bien diferenciadas. El río Luna discurrirá por estrechos valles alojados en pleno Macizo Asturiano, aunque no llegarán a formarse “hoces” de la espectacularidad de sus vecinos Torío y Esla. Aguas abajo, cuando el río ya se conoce como Órbigo, los valles serán de fondo plano y muy abiertos dando lugar a zonas de “ribera” y “vega”. Este último territorio va a ser el marco físico en el que se localizarán las industrias inferopaleolíticas aquí estudiadas.

2.a. *Valles de cabecera*

Desde su nacimiento hasta la captación del cauce del río Omañas (900 m. s.n.m.), el río Luna y sus afluentes de cabecera –ríos Torrestío, Torre, Majúa y Abeltas– van a surcar a través de estrechos valles las comarcas leonesas de Babia y Luna. Forman una red hidrográfica, propia de un sistema de montaña, que tiene que salvar desniveles ostensibles. Destaca, entre la accidentada orografía general, la cumbre de Peña Ubiña (2417 m.) coronada por crestones verticales de duras calizas de montaña.

El Luna, al igual que otros ríos de la zona, se abrirá paso en el macizo paleozoico Asturleonés aprovechando la disposición de fallas³, así como la relativa prestación de pizarras y esquistos de naturaleza mas bien blanda. Por lo tanto, va a darse en este área montañosa un predominio de valles cuyos flancos mostrarán una acusada pendiente. Dentro de la litología paleozoica, también está presente un roquedo cuarcítico del periodo Ordovícico que tendrá capital importancia para nosotros: parte de él, al ser desmantelado por distintos procesos erosivos, va a aparecer en forma de cantos rodados en las terrazas del río Órbigo, convirtiéndose en la materia prima por excelencia de las industrias achelenses situadas aguas abajo.

2.b. *Valles de los cursos medio y bajo*

Una vez rebasado el obstáculo físico que ofrece la Cordillera Cantábrica, el río Órbigo hará su incursión en la llanura del Páramo leonés, encaminándose

³ C. CASCO MARAÑA, (1987): «Los espacios naturales», en *Geografía de Castilla y León*, vol. 3, Valladolid, p. 29.

hacia el encuentro con el Esla, tras efectuar un recorrido de 108 km. desde la confluencia Luna-Omañas. El Páramo es una planicie de marcada horizontalidad (suave pendiente N-S), donde los materiales arcillosos del periodo Mioceno aparecen cubiertos frecuentemente por capas de un guijarral cuarcítico con matriz arenosa ("Raña") que fue depositado por la red fluvial del Pliocuatnario⁴. La "Raña" está mejor conservada en el interfluvio Órbigo-Esla, pues en la margen derecha ha sido prácticamente desmantelada por la acción erosiva de los ríos Tuerto, Duerna, Jamuz y Éria.

Gracias a esta topografía llana y a la presencia de materiales fácilmente deleznable, el Órbigo, en sus cursos medio y final, desarrollará valles muy amplios con fondo plano y suaves laderas. En el interior de los valles, a ambos lados del río, va a localizarse una serie de terrazas fluviales de disposición escalonada formadas durante el Cuaternario y en cuya composición dominan los cantos de cuarcita.

Cuando recibe las aguas del Jamuz, el Órbigo cambia la trayectoria N-S para tomar dirección NO-SE. Ello es debido a la interposición de relieves paleozoicos (Sierra de Casas Viejas y Sierra de Carpurias) y, posiblemente también, al trazado de fracturas producidas por movimientos tectónicos en el Cuaternario⁵. El valle se estrechará mucho cuando el río se une a su afluente Éria en las proximidades de Manganeses de la Polvorosa (Zamora) al cortar perpendicularmente las cuarcitas blancas y grises de la Sierra de Carpurias. Este contacto del río con las cuarcitas del Ordovícico inferior será una nueva fuente de alimentación para las terrazas del curso final del Órbigo.

2.b.1. Terrazas fluviales del Órbigo en el entorno benaventano

La acción fluvial pleistocena en la cuenca del Órbigo ha sido intensa, como así lo atestigua la presencia de un complejo y numeroso sistema de terrazas que va a fosilizar la raña plio-pleistocena (margen izquierda del río Órbigo, principalmente), así como el Mioceno de la zona. Precisamente, los principales hallazgos de industrias achelenses en la cuenca se han hallado, al menos por el momento, sobre las terrazas de este río en las proximidades de Benavente. Son éstas, aterrazamientos conglomeráticos donde dominan los cantos cuarcíticos con una matriz areno-arcillosa roja, escasa. Ocasionalmente aparecen lentejones de arenisca de escasa potencia, que presentan laminación oblicua. El espesor medio de estos materiales de terraza oscila alrededor de los 3 m. Estos materiales se corresponden con los de áreas de fuentes paleozoicas y de la raña finipliocena⁶. Las terrazas fueron formadas como consecuencia de la acción fluvial del Órbigo cuando éste regularizó su cauce y se estabilizó el régimen pluvionival de alimentación que mantiene en la actualidad.

Barba Martín (1981) establece siete niveles de terrazas para este área, siendo todas ellas de acumulación, si se exceptúan las terrazas erosivas que han sido excavadas por la incisión fluvial sobre los afloramientos paleozoicos, a los pies de

⁴ I. VARGAS, (1984): *Mapa Geológico de España. Memoria de la Hoja Geológica, E: 1:50.000, nº 231. La Bañeza*, I.G.M.E. Madrid, pp. 26-30.

⁵ I. VARGAS: *Op. cit.*, p. 41.

⁶ A. BARBA MARTÍN, (1981): *Mapa geológico de España: E: 1:50.000. Benavente*, IGME, Madrid.

la Sierra de Carpurias. Atendiendo al nivel actual del río Órbigo, los niveles de terraza son los siguientes:

- +80-85 m – TO³
- +60-70 m – TO⁴
- +50-60 m – TO⁵
- +40-50 m – TO⁶
- +20-30 m – TO⁷
- +10-20 m – TO⁸
- +05-10 m – TO⁹

El nivel más antiguo (TO³) ha llegado a nuestros días formando pequeños resaltes, fruto de un intenso desmantelamiento; de ahí que sólo lo encontremos en la margen derecha del Órbigo bajo la protección del umbral paleozoico de Carpurias. En esta zona aparece también un sistema de terraza que se corresponde con una antigua red afluyente de la principal, semejante a la que hoy constituyen los arroyos que van a desembocar al río Órbigo. Esto se pone de manifiesto por el hecho de que las terrazas principales se adentren o encuentren en continuidad con otras de valles secundarios activos en la actualidad. En las terrazas del Órbigo, esto sucede por primera vez en el nivel TO⁷ y en todos los inferiores a él. Como se ha dejado entrever anteriormente, las alineaciones paleozoicas han ejercido una extraordinaria influencia en el desarrollo y distribución de las terrazas y han ocasionado un progresivo encajamiento de la red fluvial, provocando la asimetría del valle. Estos relieves paleozoicos debieron quedar como elevaciones notables en un primer estadio (TO³ y TO⁴) en una amplia llanura de inundación. Más tarde provocarán desplazamientos o retenciones del curso del río (TO⁵ y TO⁶) y, por último, su confinamiento, obligando a atravesar estas barreras naturales (TO⁷, TO⁸ y TO⁹).

Los principales hallazgos de industrias achelenses en el tramo orbicurenses de Los Valles se localizan en las terrazas TO⁷ y TO⁶. Precisamente, en la TO⁷ se ubica el yacimiento de *La Canteras Grande* (Benavente). Este nivel es el más representado en la zona. Estratigráficamente se sitúa por encima del Mioceno de la “facies Tierra de Campos marginal”⁷. El contacto entre el Mioceno y este Cuaternario puede observarse en un talud de la margen derecha de la carretera que une Benavente con Manganeses de la Polvorosa, donde se aprecian claramente las características sedimentológicas de estos depósitos cuaternarios, al menos en los primeros estadios de implantación del cauce fluvial que originó este nivel de terraza⁸.

Los depósitos aludidos son típicos de fondo de canal, con estructuras sedimentarias como imbricaciones cruzadas definidas groseramente. La aparición de cicatrices erosivas que afectan al Mioceno subyacente y el carácter redondeado de

⁷ *Tierra de Campos* es una formación continental de edad Vindoboniense-Pontiense, caracterizada por la alternativa de arcillas, conglomerados y, en algunos casos (facies distales), calizas continentales. Aquí, en esta zona del Órbigo, las características que presenta (litología) hace pensar que se trate de una facies marginal de todo el amplio complejo sistema de abanicos aluviales, que causan la génesis de la formación *Tierra de Campos*, máxime cuando nos encontramos próximos al borde occidental de la Cuenca del Duero.

⁸ Precisamente, en este talud, se halló industria lítica –concretamente un bifaz tallado con percutor duro– en la parte superior, a unos 50 cm, aproximadamente, del manto vegetal.

los cantos apoya la hipótesis de una resedimentación de los depósitos, que provienen probablemente de la erosión de niveles superiores de terrazas. La dirección de aportes, marcada por las estructuras sedimentarias (paleocorrientes) indican una procedencia del N (relieves paleozoicos cercanos)⁹.

Conforme se avanza hacia el techo de este nivel (TO⁷), la matriz arcillosa se va haciendo más notable, debido con toda seguridad a un cambio en el régimen fluvial, dominando las facies de desbordamiento y llanura de inundación, donde se encuentran ubicados los yacimientos de *La Cantera Grande y Valle de la Zarza* (Benavente).

Inmediatamente superior al TO⁷ se localiza el nivel de aterrazamiento TO⁶. Si bien en el caso de éste, la proporción de matriz es ligeramente mayor, las características de este nivel son semejantes a las que presentan el resto de los niveles, por lo que no creemos necesario insistir sobre ello. Baste decir, que en esta terraza se localizan, entre otros, los yacimientos de *Los Llanos y Los Corrales*, en el término de Villabrázaro.

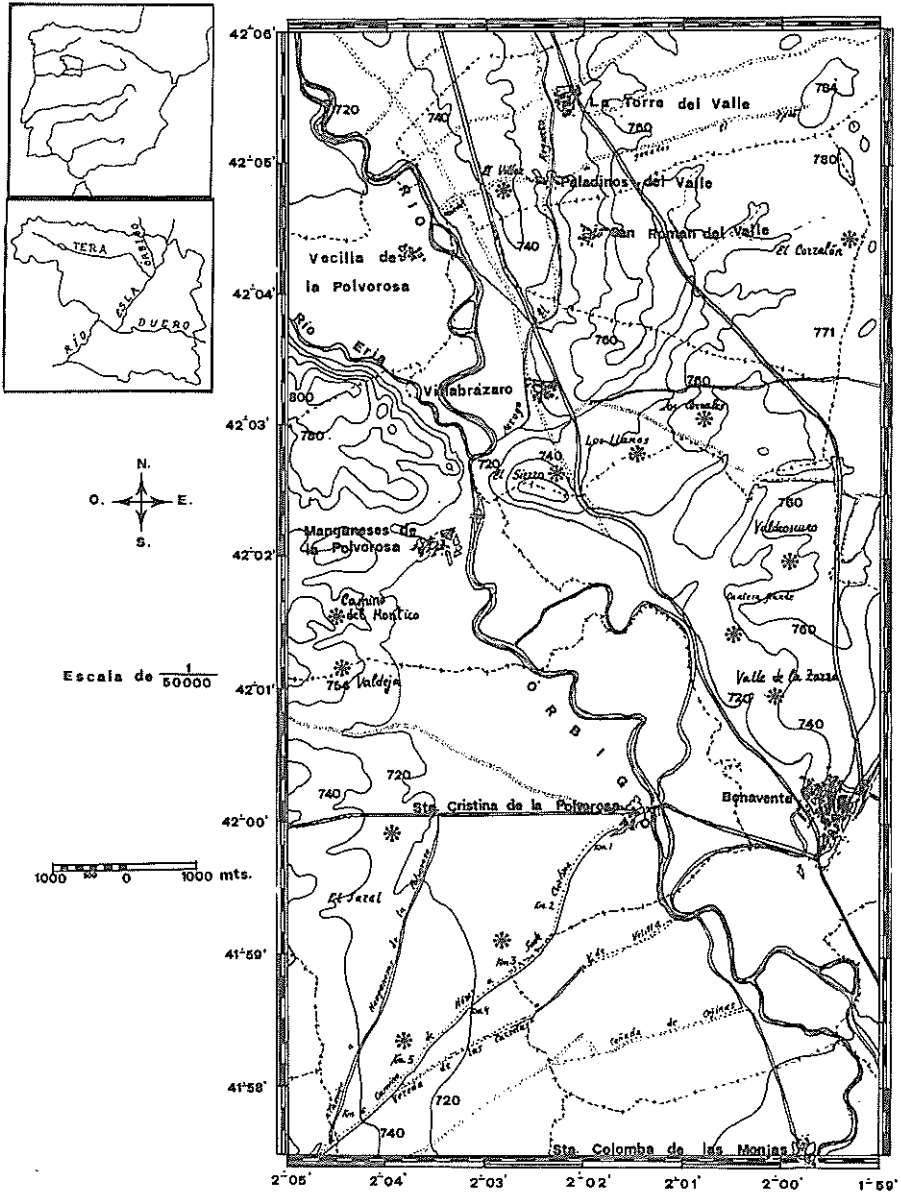
3. MANIFESTACIONES INFEROPALEOLÍTICAS EN EL VALLE DEL ÓRBIGO

Del curso medio del valle del Órbigo, dentro de la provincia de León, conocemos algunos testimonios arqueológicos que avalan una ocupación del valle en época inferopaleolítica. Los hallazgos proceden de las terrazas medias, entre los 25 y los 40 m. Pascual Castellanos ha estudiado una industria lítica hallada en Villarrín del Páramo, ubicada sobre la terraza situada a +30-40 m. sobre el río, en la zona central del Páramo¹⁰. También en el curso medio, en la terraza situada a +25 m. sobre el cauce fluvial, hallamos nosotros indicios de una industria, de aspecto rodado, en Camino de Moscas (Roperuelos del Páramo), con bifaces, triédros, cantos tallados y productos de desbastado (fig. 1).

Los principales hallazgos han tenido lugar, no obstante y por el momento, en el curso bajo. Los hallazgos y yacimientos con industria achelense se sitúan en el espacio comprendido entre los términos de la Torre del Valle y Villanueva de Azoague, en las proximidades de Benavente (Ver Mapa). La distribución es más numerosa en la margen izquierda, debido a que en esta zona se han desarrollado amplias superficies de depósitos cuaternarios; por su parte, en la margen derecha, las terrazas no tienen tanto desarrollo una vez dejada atrás La Torre, pues este tramo está condicionado por la vega del Éria, que camina encajada, a su vez, entre los últimos relieves paleozoicos de la Sierra de Carpurias y la llanura de inundación del río Órbigo. El propio río atraviesa encajado estos umbrales entre Villabrázaro y Manganeses de la Polvorosa, para, una vez superado *El Sierro o Peñón*, ensanchar su cauce de nuevo y formar ahora aterrazamientos tanto en una margen como en otra hasta su desembocadura en el Esla. En las páginas sucesivas trazaremos una sucinta descripción de las manifestaciones industriales del Paleolítico Inferior en el último tramo del valle del Órbigo, para finalmente trazar una panorámica de dichas industrias dentro del contexto regional.

⁹ Agradecemos las indicaciones del geólogo D. Miguel A. Polo en la interpretación de los comportamientos geomorfológicos de la zona.

¹⁰ P. CASTELLANOS, (1986): *El Paleolítico Inferior en la submeseta norte -León-*, León.



MAPA 1.- * Localización de industrias achelenses en el curso bajo del valle del río Órbigo.

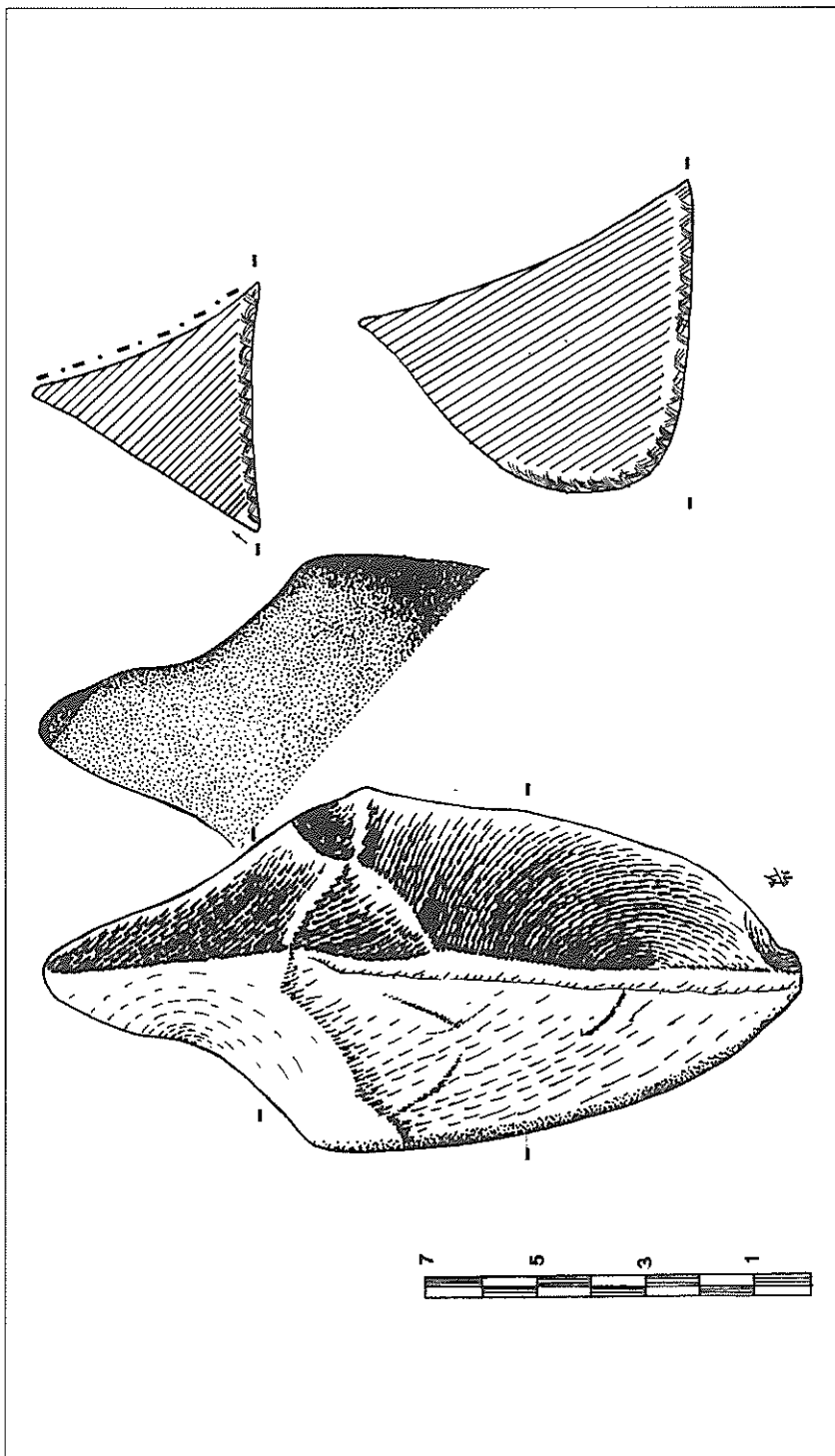


FIG. 1.- Punta trifébrica obtenida por percusión unidireccional. Camino de Moscas (Roperuelos del Páramo, León).

3.a. Margen izquierda

1. «El Villar» (Paladinos-La Torre del Valle)

La industria descansa sobre la terraza TO⁷, a +20-30 m sobre el cauce del río. El conjunto hallado es escaso y la muestra, por lo tanto, poco representativa, integrada por las siguientes piezas:

DENOMINACIÓN	Nº DE PIEZAS
Bifaces	5
Triedros	2
Cantos tallados	6
Núcleos	2
Lascas	1
Total piezas	16

En los bifaces se ha realizado una talla con percutor duro, con escasos gestos técnicos, aprovechado la morfología del canto. Los triedros despejan una punta obtenida por percusión en dos direcciones (tipos 2.3.1. de Leroy Prost et alii¹¹) (fig. 2). De los cantos, tres han sido obtenidos por talla unifacial y el resto bifacialmente. La extracción bifacial ha sido empleada también en los dos núcleos. La lasca no está retocada.

2. «El Sierro» (Villabrázaro)

En las laderas del nordeste del Sierro, macizo de cuarcitas correspondiente a los últimos relieves de la Sierra de Carpurias, se localizó una industria inferopaleolítica que se reparte de la siguiente manera¹²:

DENOMINACIÓN	Nº DE PIEZAS
Bifaces	28
Triedros	3
Hendidores	2
Cantos tallados	25
Núcleos	5
Lascas	6
Total piezas	69

¹¹ C. LEROY-PROST, M. DAUVOIS et J. P. LEROY, (1981): «Proyect pour une F.T.A. du groupe des triedes de l'acheuléen nord-africaine». *Prehistoire africaine: Mélanges offerts au doyen Lionel Balout*. París, pp. 293-299.

¹² Un estudio completo de la industria en: J. I. MARTÍN BENITO, (1986): «Investigaciones sobre el Paleolítico Inferior en el curso del valle del Órbigo. El Achelense antiguo». *Studia Zamorensia Historica*, VI, pp. 9-40, Salamanca.

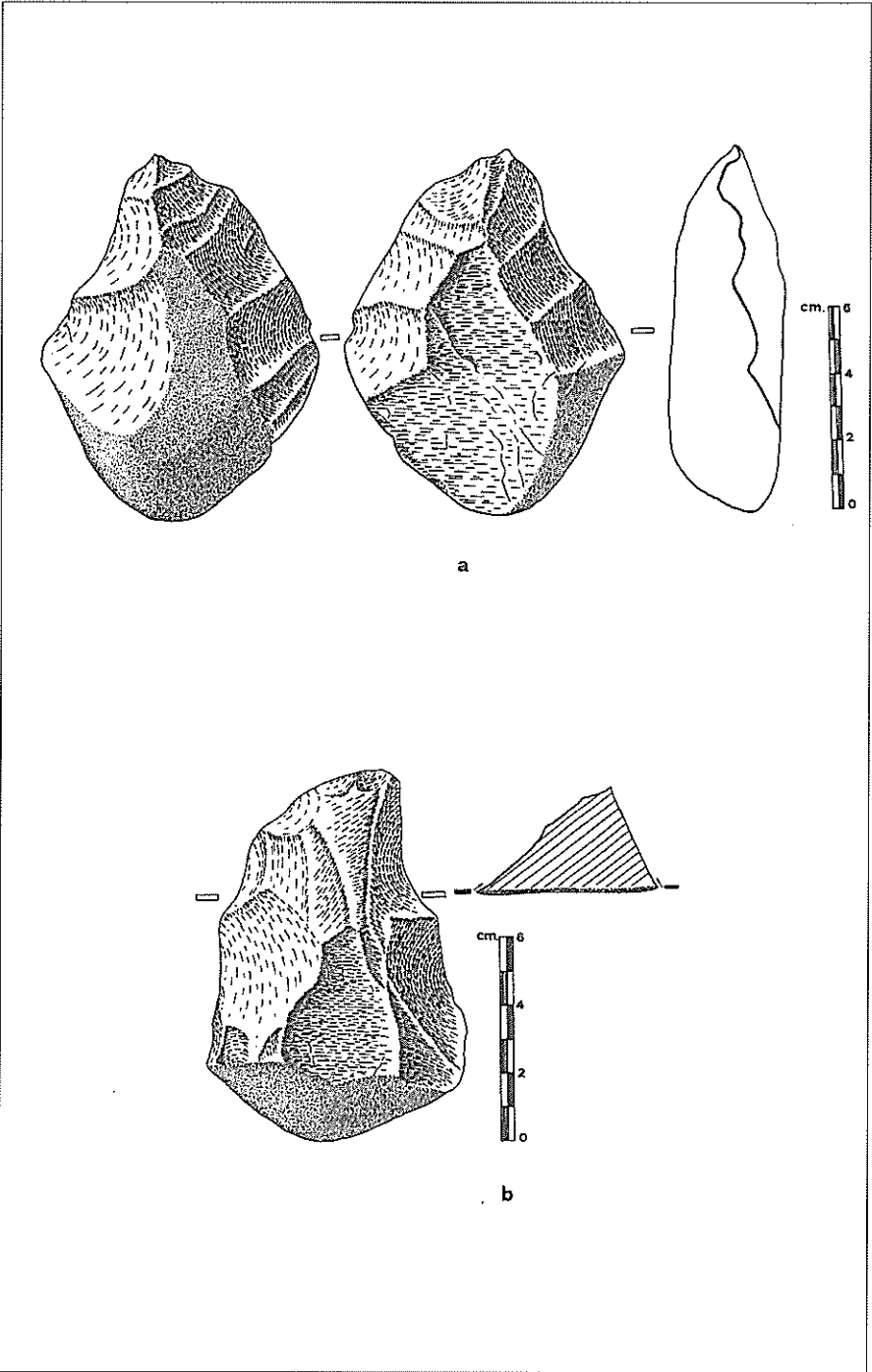


FIG. 2.-a) Bifaz tallado con percutor duro. b) Triedro, con percusión bidireccional.
El Villar (Paladinos del Valle, Zamora).

Se observa en *El Sierro* una dualidad en cuanto al tipo de soporte de los útiles. Así, mientras que para la elaboración de los bifaces los artesanos prehistóricos escogieron mayoritariamente placas-bloque de cuarcita, prefirieron los guijarros rodados para la fabricación de cantos tallados. Creemos que la elección fue cuidada. Los cantos rodados que existen en las laderas del yacimiento son más bien pequeños, menos aptos, por tanto, para la fabricación de bifaces, los cuales necesitan un soporte de mayores dimensiones, toda vez que el proceso de manufactura de estos útiles precisa desechar mayor cantidad de materia prima. Prácticamente todos los bifaces han sido fabricados con percutor duro (fig. 3) —el empleo del blando es muy escaso— y a pesar de que ha intervenido la regularización, el corte suele ser sinuoso.

Los triedros y los hendidores son escasos, mientras que en los cantos tallados domina sobremanera la talla unidireccional. En los núcleos, por su parte, se advierte la presencia del desbastado organizado con extracciones centrípetas. Las características tecnológicas de la industria sugiere una fase avanzada dentro del Achelense inferior.

3. Los Corrales (Villabrázaro)

El pago de *Los Corrales* se sitúa en la plataforma de la TO⁶, a +40-50 m. sobre el cauce del río. La muestra recogida está compuesta por los siguientes grupos¹³:

DENOMINACIÓN	Nº DE PIEZAS
Bifaces	9
Triedros	7
Cantos tallados	33
Puntas de Tayac	1
Raspadores	1
Lascas	6
Núcleos	9
Total piezas	66

La muestra no es demasiado significativa para establecer una fijación tecnológica precisa. El escaso número de bifaces dificulta hacerlo. Asimismo, los cantos tallados no constituyen un elemento suficiente para poder realizarla, pues a lo largo de la secuencia achelense de la cuenca del Duero se repiten tipos y técnicas. En cuanto a éstas últimas, se ha empleado de manera absoluta la percusión de piedra (fig. 4), mientras que la regularización de las aristas es bastante escasa, por lo que los filos son sinuosos y las piezas presentan grandes zonas reservadas (corteza natural del canto soporte). En los triedros la percusión bidireccional ha sido la

¹³ Un estudio más a fondo en J. I. MARTÍN BENITO, (1986): *Op. cit.*

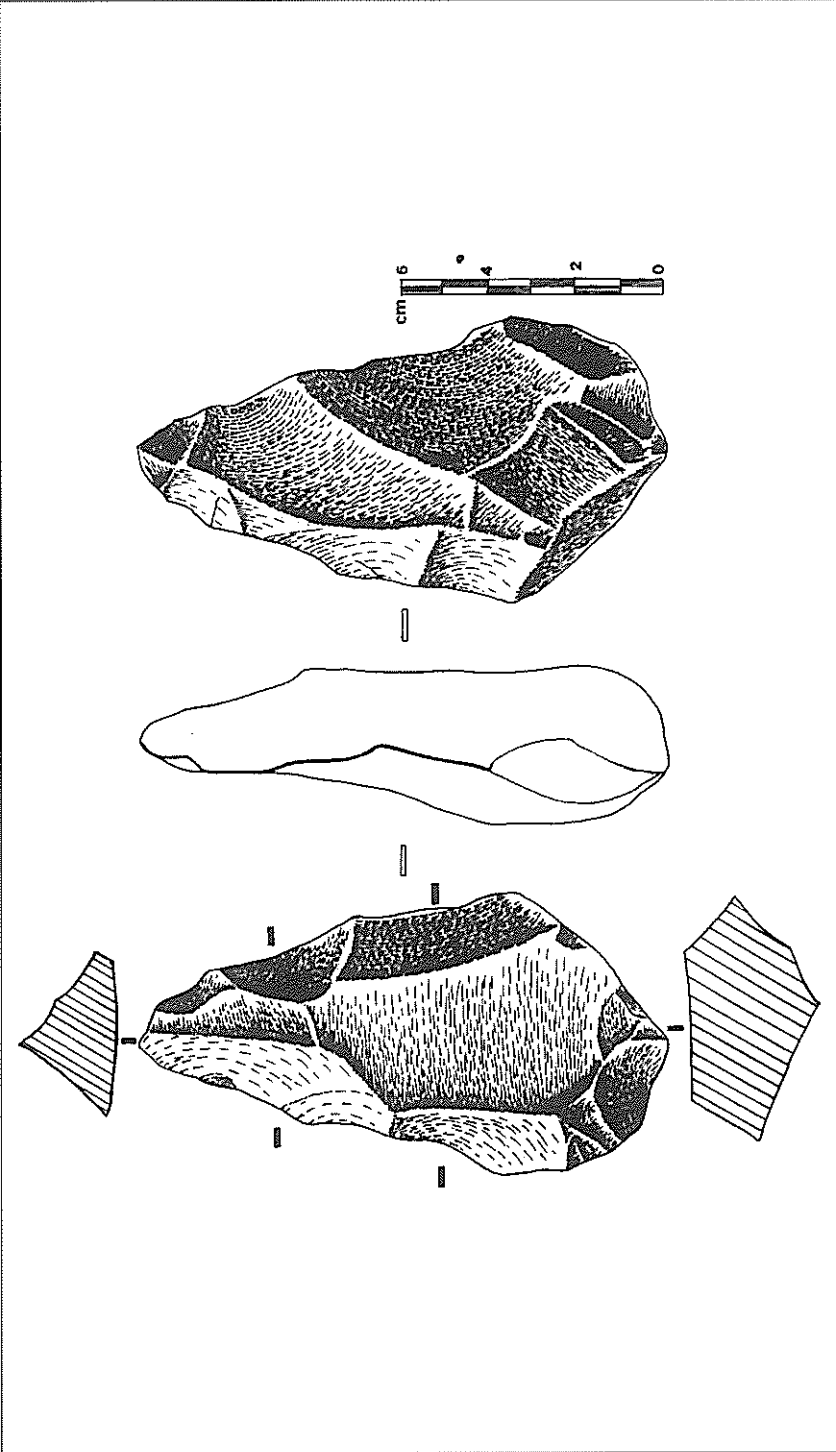


Fig. 3.- Bifaz «ficon», terminado en punta de sección triédrica, fabricado con percutor duro y sin regularización. El Sierro (Villabrazar, Zamora).

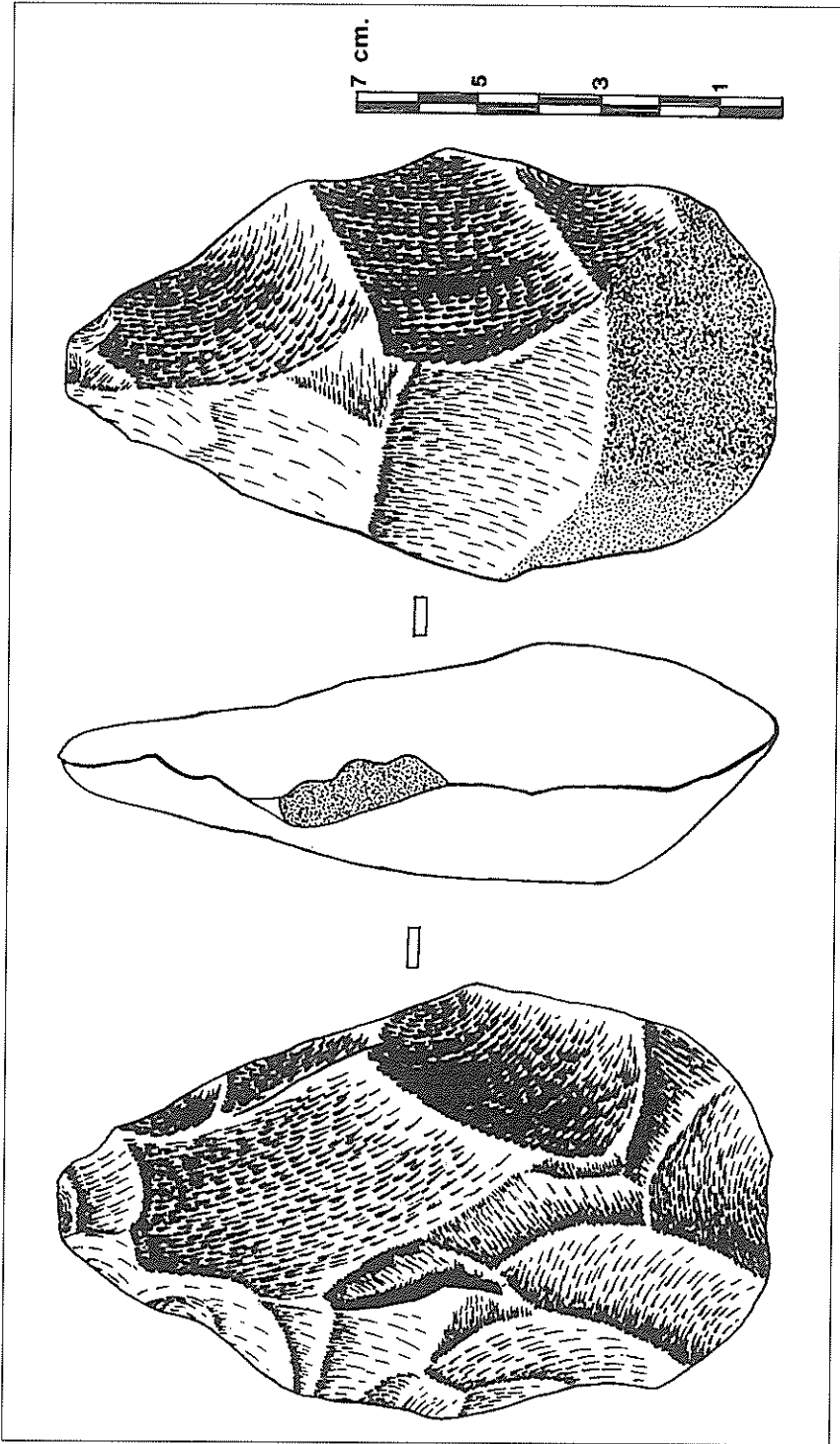


FIG. 4.- Bifaz amigdalóide, tallado con percutor duro y con regularización en el borde izquierdo. Los Corrales (Villabizázar).

más utilizada. La talla unidireccional y bidireccional van a la par en la fabricación de los cantos tallados. El desbastado ha seguido una organización, con lascados centrípetos en seis de los nueve núcleos. No existe ningún producto levallois. El soporte lasca sirvió para la fabricación de un bifaz, de una punta de Tayac y de un raspador.

4. Los Llanos (Villabrázaro)

El yacimiento de *Los Llanos* se encuentra situado en la TO⁶, a +40-50 m. sobre el río. La muestra es bastante significativa para analizar la evolución tecnológica del Achelense en estas regiones del norte de la Cuenca, a la vez que permite establecer comparaciones más fiables con otros conjuntos líticos de la región del Duero. Integran la serie los siguientes elementos:

DENOMINACIÓN	Nº DE PIEZAS	% INDUSTRIA	% ÚTILES
Bifaces	100	24,27	31,84
Hendidores	1	0,24	0,31
Triedros	38	9,22	12,10
Cantos tallados	158	38,34	50,31
Raederas	7	1,69	2,22
Percutores	1	0,24	0,31
Diversos	9	2,18	2,86
Núcleos	45	10,92	–
Lascas	53	12,86	–
Total piezas	412	100,00	–
Total útiles	314	76,21	100,00

En los bifaces el soporte más utilizado fue la placa o bloque (41%), seguido del canto rodado (33 %). Los soportes secundarios –lascas– no son muy altos (13%) en comparación con otras industrias del Achelense medio de la Cuenca del Duero (fig. 5). En cuanto a las técnicas de talla, domina el percutor de piedra; no obstante, también hace acto de presencia el llamado percutor blando (asta, hueso o madera), sobre todo en la retalla de la pieza y en la regularización de las aristas que aquí, en *Los Llanos*, afecta a la mitad de los bifaces. Fruto de la aplicación de estas técnicas, el corte de las piezas tiende a un menor grado de sinuosidad y, por tanto, a una mayor efectividad que en el vecino yacimiento de *El Sierro*. En *Los Llanos*, como ocurre también en otros yacimientos, caso de *El Cabezo* de Bretocino (valle del Esla)¹⁴, comienza a percibirse la existencia de dos grupos de bifaces en cuanto a su tamaño, lo que será una característica de industrias tecnológica-

¹⁴ J. I. MARTÍN BENITO y J. C. MARTÍN BENITO, (1992): *Op. cit.*, p. 22.

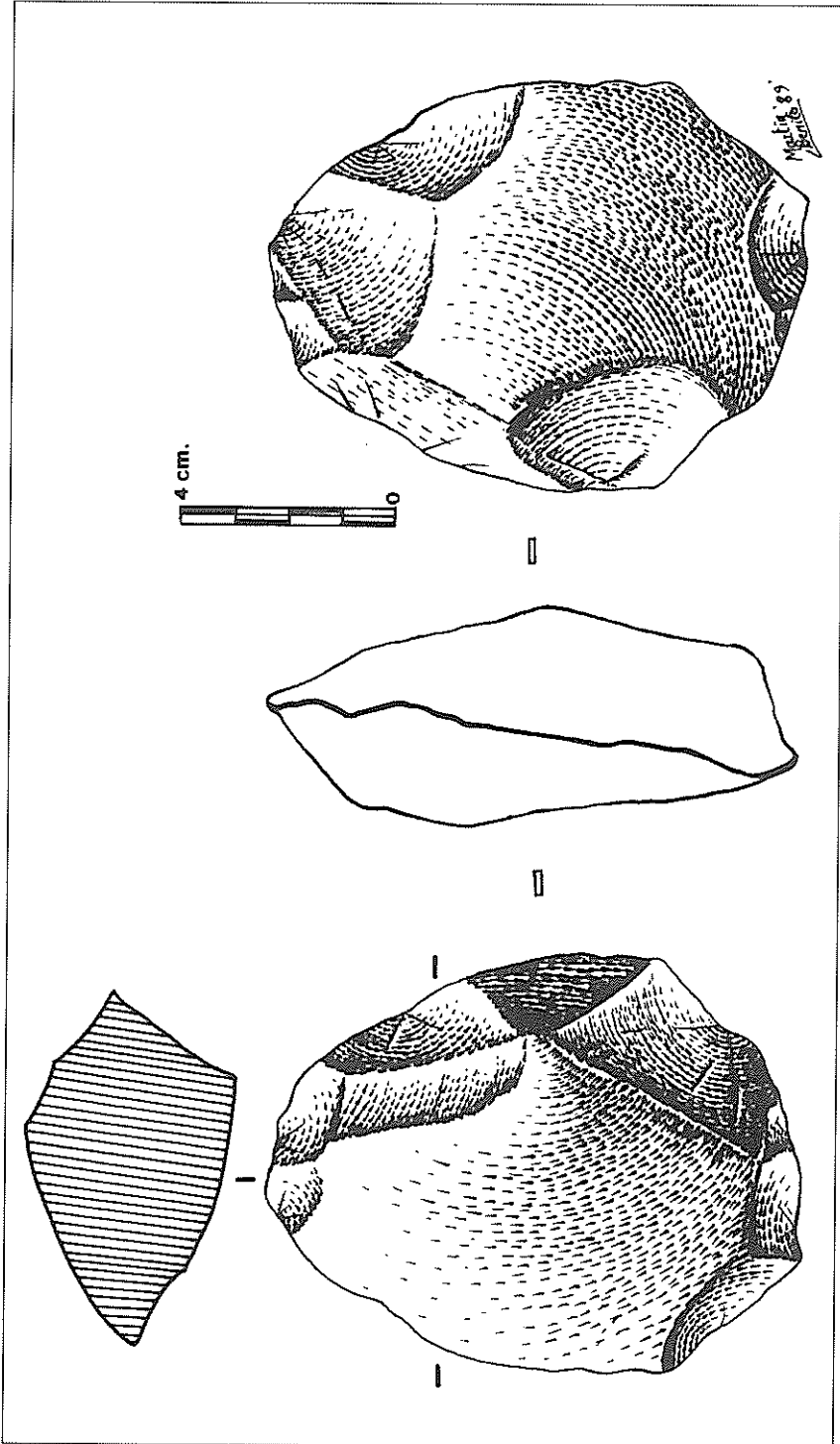


FIG. 5.- Bifaz de forma ovalada, sobre lasca kombewa. Los Llanos (Villabrazar).

mente más avanzadas, como la del Achelense superior de *El Basalito* (Castraz de Yeltes, Salamanca)¹⁵.

Si los hendidores están mínimamente representados, los triedros, en cambio, ocupan el 12% de los útiles. La mitad de las puntas triédricas han sido obtenidas por percusión bidireccional, la técnica más simple para poder despejar –con percutor de piedra– la parte funcional de estos artefactos (fig. 6).

Los cantos tallados son, en cambio, los útiles más numerosos, si es que podemos hablar de útiles en su sentido estricto, pues es probable que muchos no sean sino el resultado de productos de desbastado, esto es, simples núcleos. En cualquier caso, en conjunto, dos tercios presentan una talla bifacial, con filos transversales o laterales. Al contrario que en los bifaces, en la práctica totalidad se buscó un guijarro rodado, siendo infrecuente aquí el soporte placa (fig. 7).

Las raederas, por su parte, están poco representadas, en comparación con otros grupos anteriormente citados (fig. 8). Los artesanos achelenses siguieron una organización en el desbastado, preparando previamente un plano de percusión y siguiendo un orden centrípeto en las extracciones de lascas. Ocasionalmente aparece los métodos de predeterminación levallois y kombewa (fig. 5).

La industria lítica de *Los Llanos* participa de características similares, por lo que al grado técnico respecta, con otras industrias del Achelense medio de la cuenca del Duero, tales como *Los Milanos* y *Los Chipiteros* (Santa Marta), valle del Tera, *El Cabezo* (Bretocino), en el valle del Esla –en la región norte– y *Rincón* (San Muñoz, Salamanca) y *Cantarinillas* (Ciudad Rodrigo), en los valles del Huebra y Águeda, respectivamente, en la vertiente meridional¹⁶.

5. *Valdeoscuro* (Benavente)

En este pago, sobre la terraza TO⁶, existen indicios de industria achelense. La muestra, muy corta, se compone de un bifaz, un hendidor y tres cantos tallados. El bifaz está fabricado con percutor duro sobre canto rodado grueso; presenta amplias zonas reservadas. Los filos son sinuosos (fig. 9). El hendidor pertenece al tipo 2 de Tixier¹⁷.

6. *La Cantera Grande* (Benavente)

La industria descansa sobre la plataforma de la terraza TO⁷, esto es, a +20-30 m. sobre el cauce del Órbigo. El lugar se encuentra muy próximo a afloramientos cuarcíticos –decaencia de las últimas estribaciones de la Sierra de Carpurias– que han sido explotados como cantera –de donde el yacimiento toma el nombre–. Precisamente la cercanía de estos relieves explica que un alto porcentaje de útiles haya tenido como soporte una placa-bloque. La relación de piezas halladas es la que sigue:

¹⁵ J. I. MARTÍN BENITO, (1991-92): «Estructura interna y características tecnológicas de las industrias achelenses en la cuenca media occidental del Duero». *Zephyrus*, XLIV-XLV, pp. 77-107; véase, en concreto, p. 82.

¹⁶ J. I. MARTÍN BENITO, (1989): *Las industrias achelenses en la cuenca media occidental del Duero: valles leoneses, zamoranos y salmantinos*. Tesis Doctoral (en prensa en el I.E.Z. «Florián de Ocampo»).

¹⁷ J. TIXIER, (1959): «L'hacherau dans l'Acheuléen nord-africain. Notes typologiques». *Congrès préhistorique de France. C.R. de la XV^e session, Poitiers-Angoulême*, pp. 914-923.

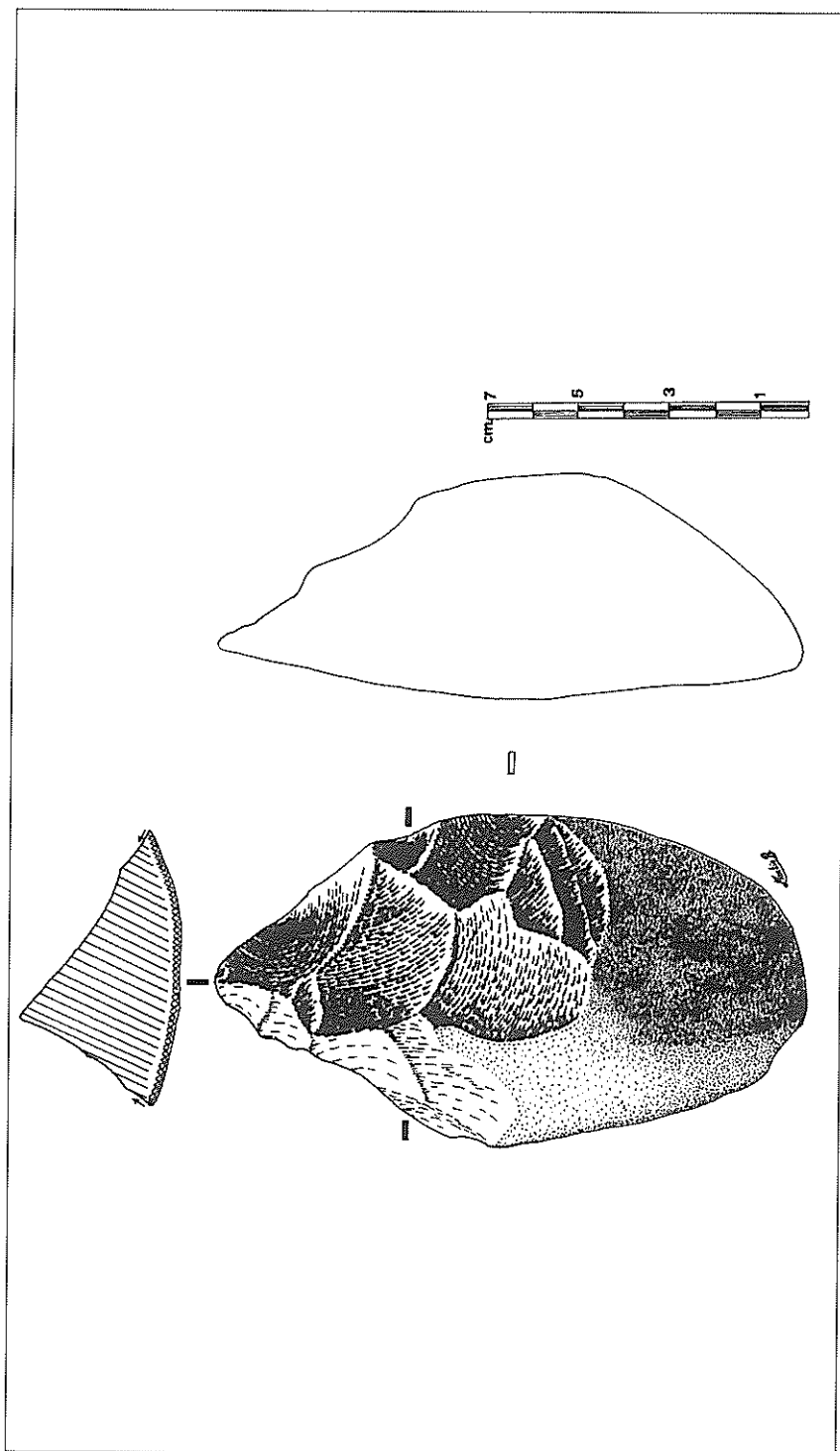


Fig. 6.- Triedro obtenido por percusión bidireccional. *Los Llanos* (Vitabrázaro).

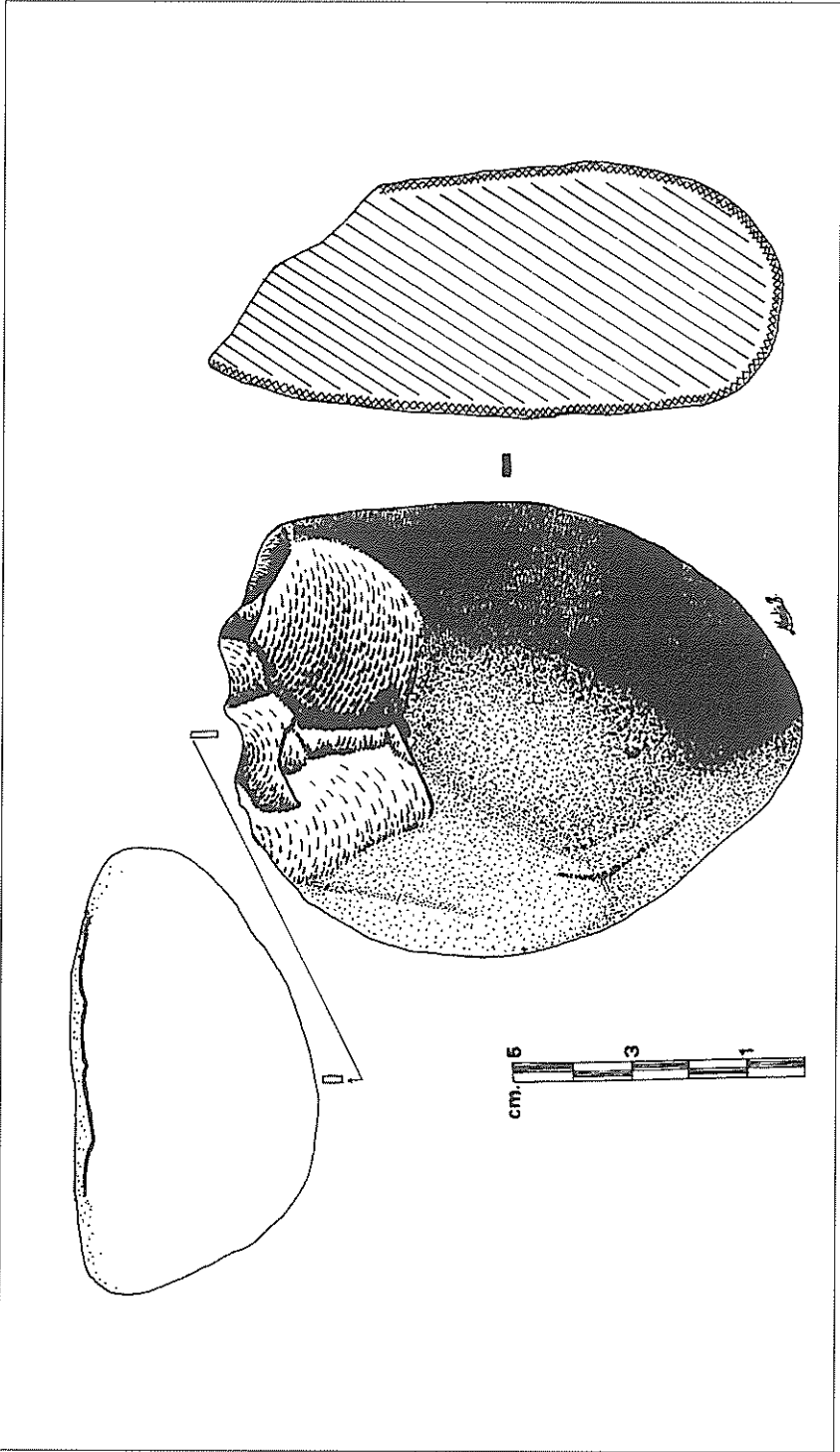


FIG. 7.- Canto tallado unifacial. *Los Llanos* (Villabrázaro).

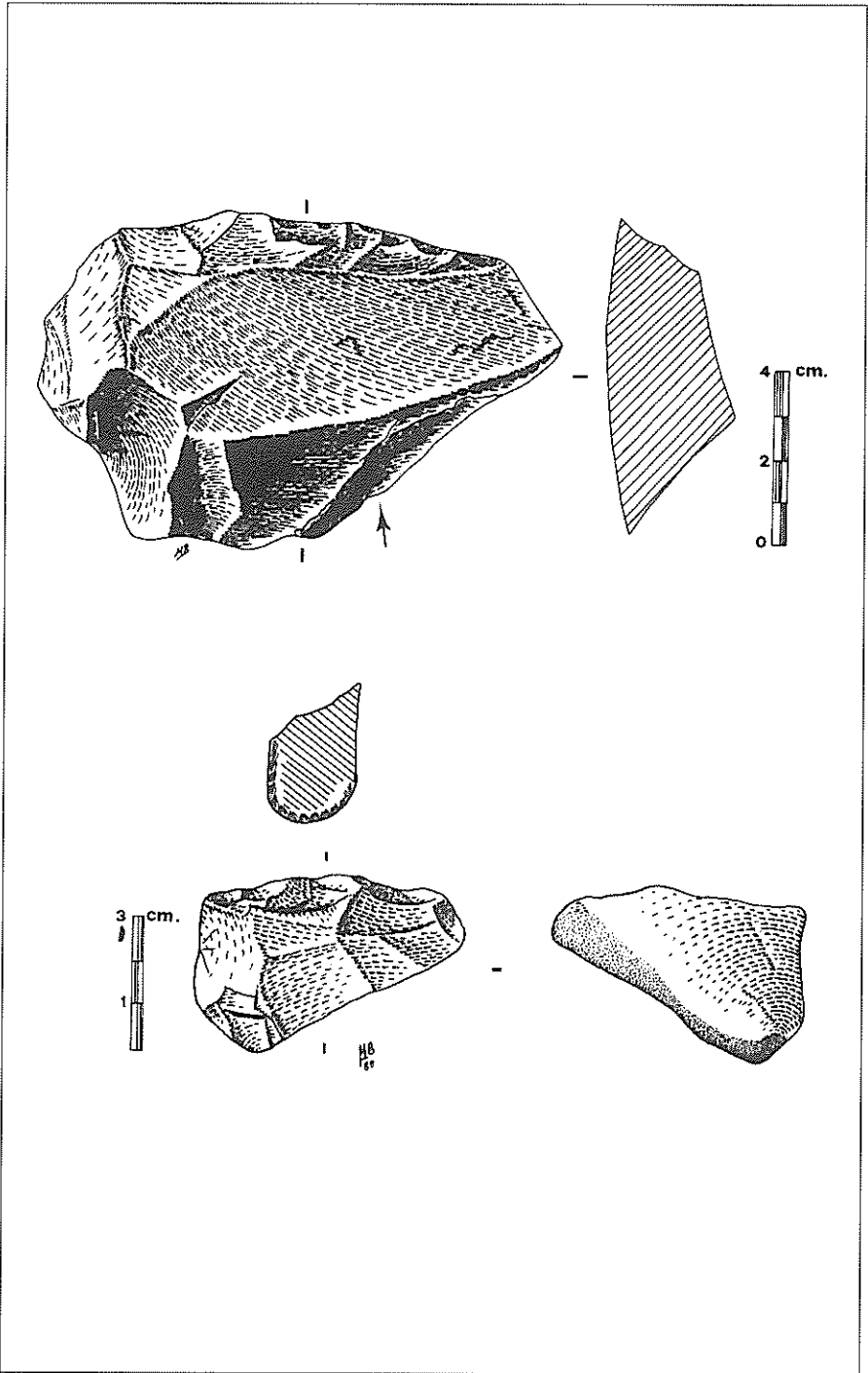


FIG. 8.- Raederas. *Los Llanos* (Villabrázaro).

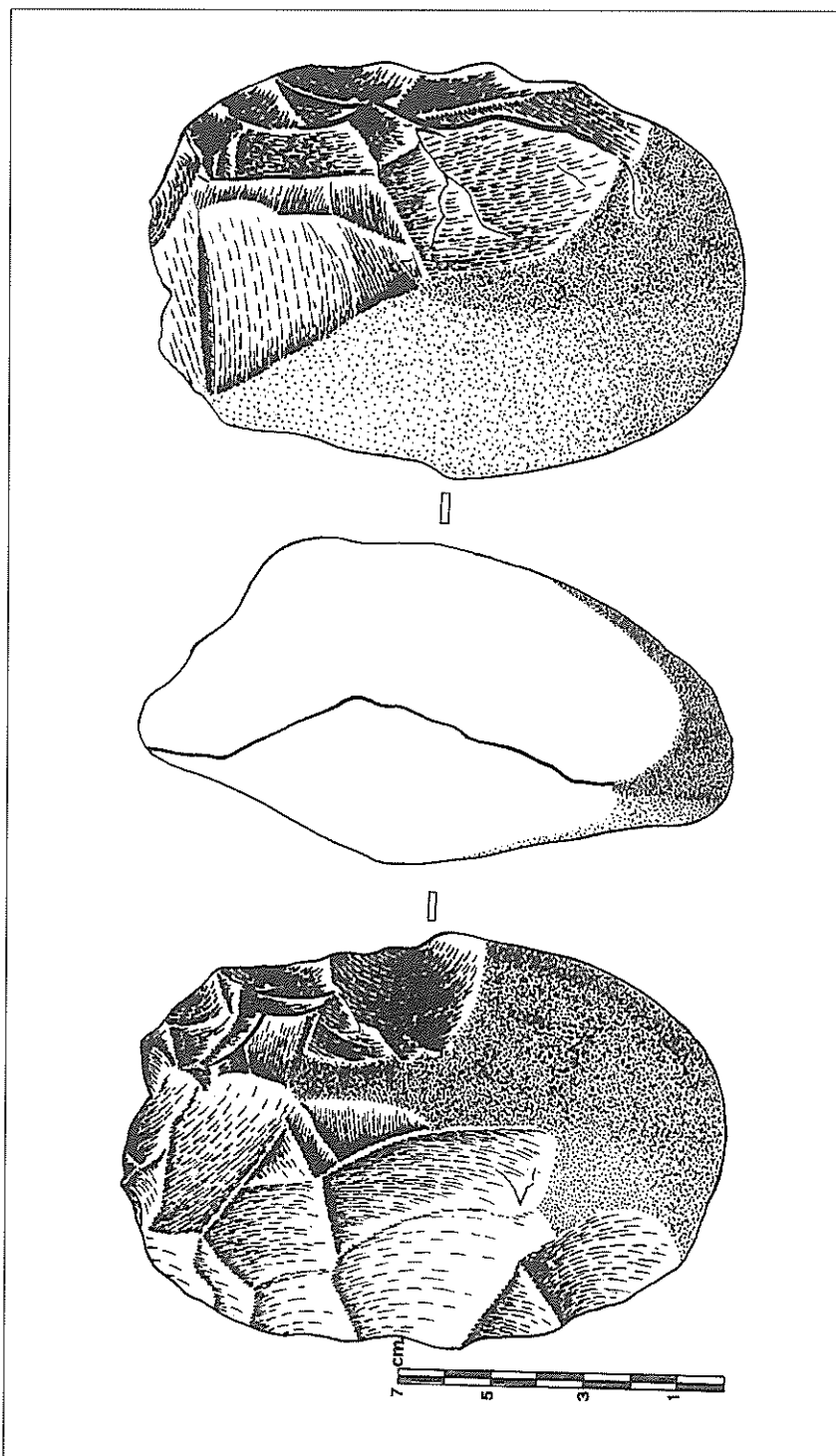


FIG. 9.- Bifaz de forma ovalada, muy espeso, tallado con percutor duro. *Valdeoscirro* (Benavente).

DENOMINACIÓN	Nº DE PIEZAS	% INDUSTRIA	% ÚTILES
Bifaces	56	24,88	35,00
Hendidores	4	1,77	2,50
Triedros	8	3,55	5,00
Cantos tallados	84	37,33	52,50
Raederas	3	1,33	1,87
Raspadores	1	0,44	0,62
Perforadores	1	0,44	0,62
Diversos	3	1,33	1,87
Lascas	41	18,22	–
Núcleos	24	10,66	–
Total piezas	224	100,00	
Total útiles	159		100,00

El aprovisionamiento de la materia prima tendió a aprovechar bloques y placas desprendidas de los filones próximos, así como los cantos rodados aportados por los aluviones. En porcentajes, el soporte placa o bloque alcanza el 50 % en los bifaces, seguido del canto rodado (23%) (fig. 10). El soporte lasca, aparentemente parece poco significativo (2%); pero su escasez se corresponde, en cambio, con la tendencia a una talla intensa e invasora en muchos bifaces, lo que hace difícil poder determinar el soporte en un 25% de estos útiles. Las técnicas de talla en esta industria, así como la sinuosidad de los cortes en los bifaces, no difieren sustancialmente de las utilizadas en el cercano yacimiento de *Los Llanos*. En *La Cantera Grande* se pone de manifiesto la proliferación de bifaces de tamaño medio y la coexistencia de dos líneas de grupos de tamaño, como también se observó en *Los Llanos*.

Hendidores (fig. 11) y triedros están escasamente representados en *La Cantera*; estos últimos sólo ocupan el 5% de los útiles, frente al 12% de *Los Llanos*. Como en aquel conjunto, la punta de estos artefactos se obtuvo empleando la percusión en dos direcciones.

Los cantos tallados ocupan porcentajes similares al citado yacimiento de Villabrázaro. Como en aquel, hay absoluta mayoría de los cantos unificiales sobre los de talla bifacial. Prácticamente todos están fabricados sobre guijarros rodados; sólo hay uno sobre placa-bloque, lo que contrasta con la fabricación de los bifaces y pone de manifiesto la existencia de una cuidada elección en el soporte.

El resto del utillaje está poco representado. Las raederas son simples. La presencia del raspador es meramente testimonial. En la extracción de lascas –desbastado–, los autores de esta industria siguieron un proceso ordenado; de este modo, los productos negativos resultantes –los núcleos– presentan, en su mayoría, extracciones centrípetas unificiales, como sucedía en *Los Llanos* de Villabrázaro.

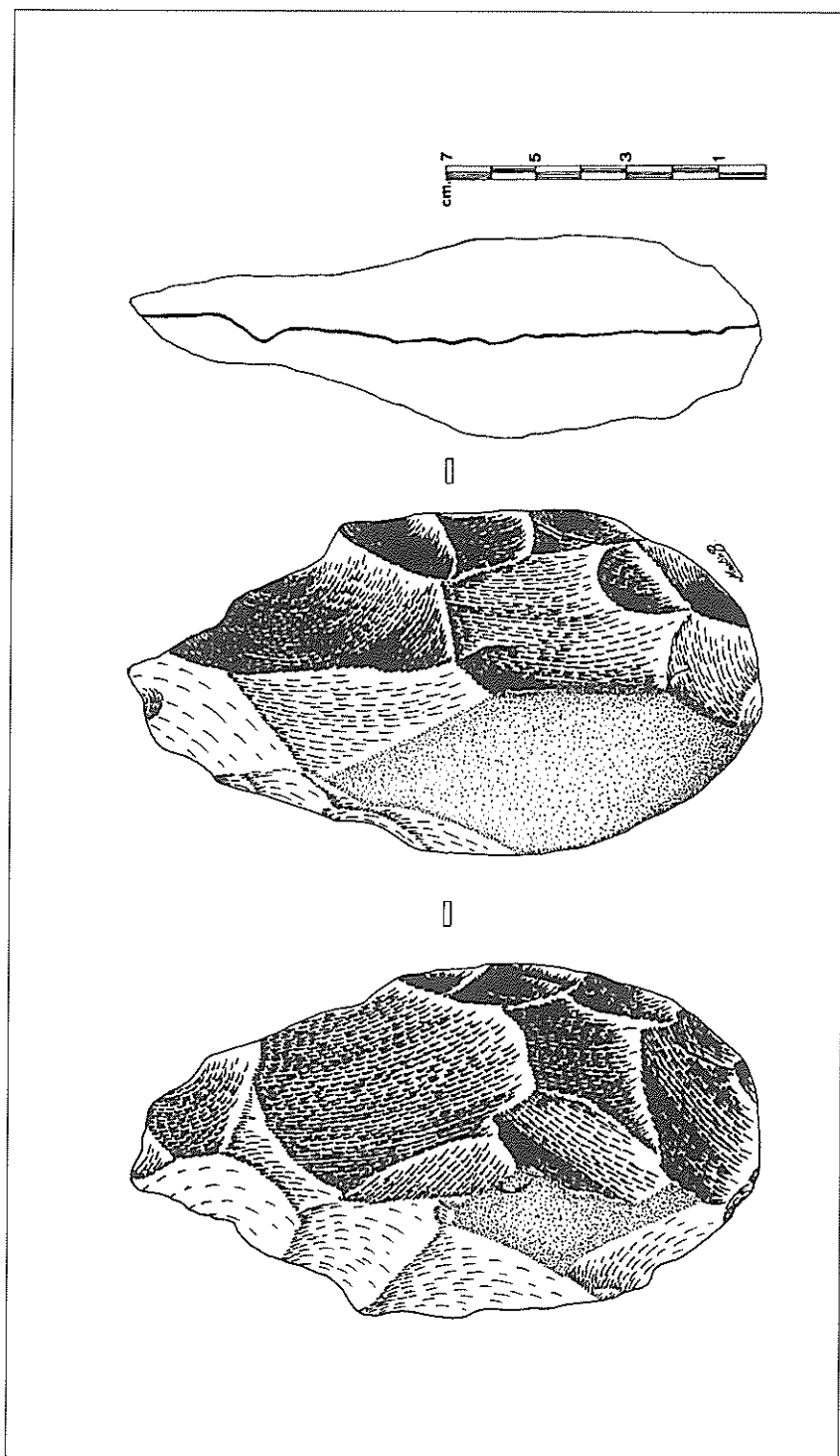


Fig. 10.- Bifaz sobre canto rodado de cuarcita, tallado con percusión dura. *La Cantera Grande* (Bonavente).

El desbastado con extracción predeterminada está representado por un núcleo levallois y la existencia de un producto positivo *kombewa*, soporte del hendidor¹⁸.

Las características que acabamos de resumir avalan ciertos rasgos que deben ser considerados como evolutivos desde el punto de vista tecnológico y nos remiten a un Achelense medio de la Cuenca del Duero.

7. Valle de la Zarza (Benavente)

En la misma terraza donde se ubica *La Cantera Grande*, esto es, en la TO⁷, y muy próximo a aquel, se localizó industria inferopaleolítica en las proximidades de la urbanización “Valle de la Zarza”, en el término municipal de Benavente. La prospección deparó el hallazgo de una serie corta, que se reparte así:

DENOMINACIÓN	Nº DE PIEZAS
Bifaces	9
Triedos	1
Raederas	1
Cantos tallados	10
Lascas	6
Núcleos	6
Total piezas	33

La escasez de la muestra nos obliga a hacer una somera descripción. Todos los bifaces fueron fabricados con percutor duro (fig. 12), excepto en uno, donde intervino el blando; seis de ellos fueron regularizados en los bordes o en la base, lo que da un aspecto ligeramente sinuoso al corte. La punta triédrica fue obtenida por percusión bidireccional. La raedera es transversal rectilínea, con retoque directo. En los cantos hay mayoría de los unificiales –siete–. En todos ellos el corte es sinuoso.

8. El Corralón (San Román del Valle)

La industria documentada descansa en las superficies altas sobre el Órbigo, concretamente en la TO⁵. La serie se reparte por grupos de la siguiente manera:

¹⁸ J. I. MARTÍN BENITO, (1987): «Los hendidores en el Achelense de los valles zamoranos». *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*, p. 33.

DENOMINACIÓN	Nº DE PIEZAS
Bifaces	5
Cantos tallados	20
Lascas	3
Núcleos	4
Total piezas	32

El tamaño de los útiles es más bien pequeño. Los bifaces no superan los 11 cm. Todos fueron fabricados con percutor duro y en tres intervino la regularización. La talla unifacial predomina mayoritariamente en los cantos tallados. El filo acostumbra a ser sinuoso. Los núcleos son también bastante pequeños; alguno no sobrepasa los 5 cm.; de los cuatro, tres presentan un desbastado centrípeto organizado.

3.b. Margen derecha

9. Camino del Montico (Manganeses de la Polvorosa)

En la terraza a +25 m. sobre el Órbigo, esto es, en la TO⁷ se halló un pequeño lote de piezas integrado por:

DENOMINACIÓN	Nº DE PIEZAS
Bifaces	6
Triados	1
Cantos tallados	3
Núcleos	1
Lascas	1
Total piezas	12

En todos los bifaces ha intervenido la percusión dura y en uno, además, la blanda, regularizando el corte. La punta triédrica ha sido obtenida por percusión tetradireccional (fig. 13). En los cantos tallados, dos son unificiales y el otro bifacial. El núcleo presenta extracción centrípeta en una de sus caras.

10. Valdeja (Manganeses de la Polvorosa)

En el cercano pago de *Valdeja*, situado también en la TO⁷, se halló un pequeño conjunto de piezas que se agrupan como sigue:

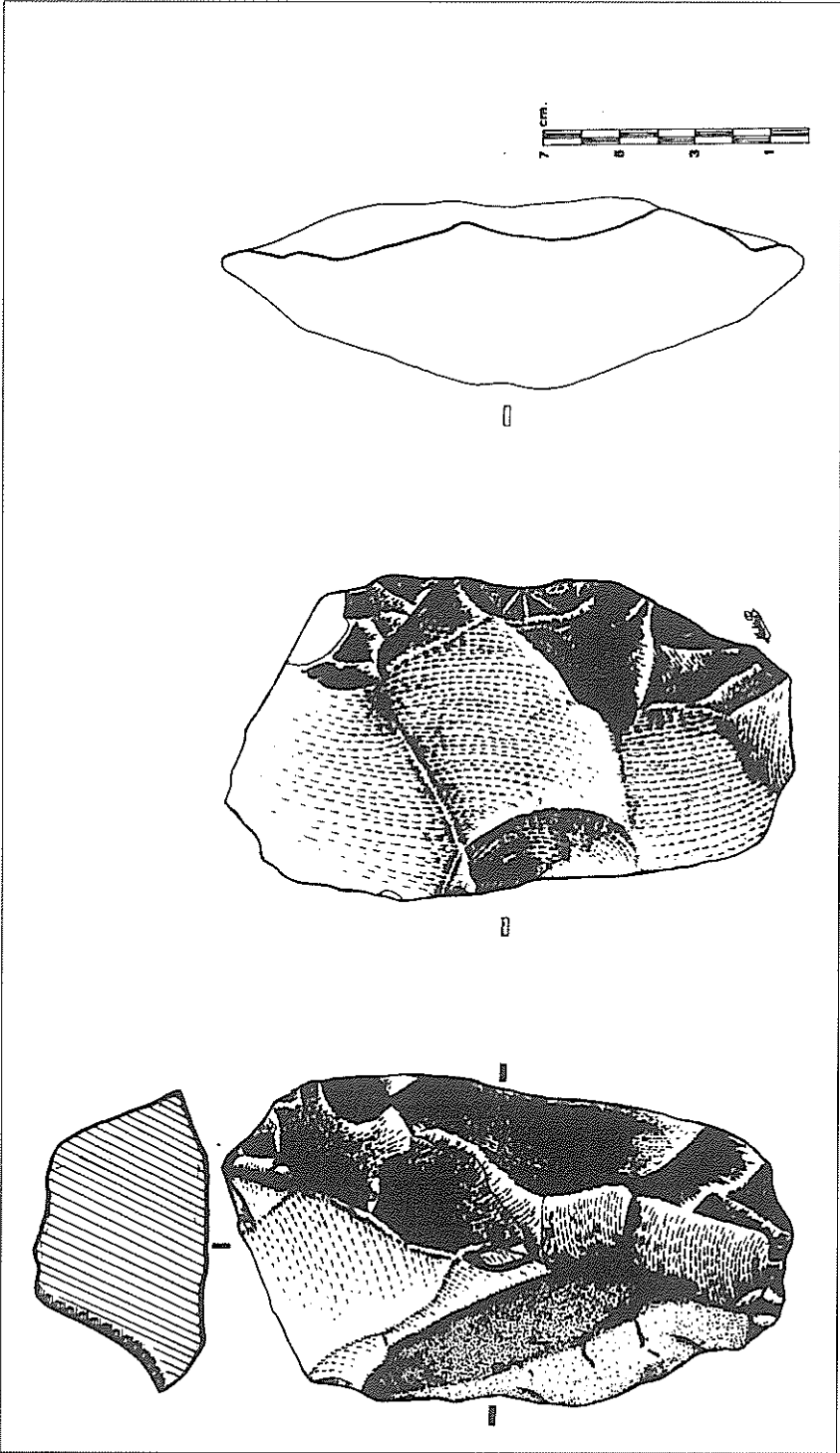


FIG. 11.- Hendedor de tipo 2. *La Cantera Grande* (Benavente).

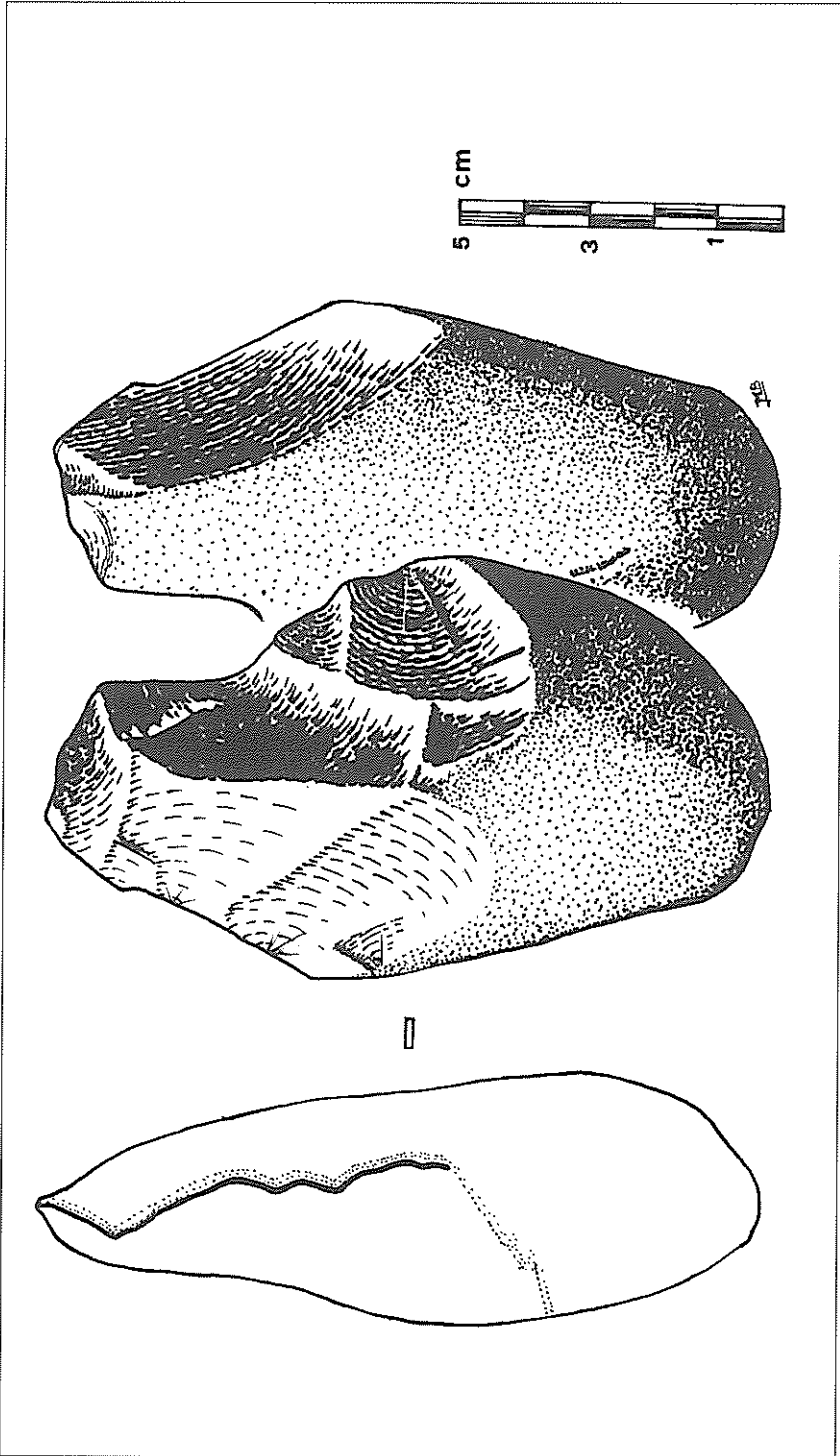


FIG. 12.- Bifaz parcial. Valle de la Zarza (Benavente).

DENOMINACIÓN	Nº DE PIEZAS
Bifaces	5
Triedros	1
Cantos tallados	5
Lascas	5
Total piezas	16

En la manufactura de los bifaces ha intervenido la percusión dura. Los cinco han sido regularizados, lo que trae como consecuencia aristas y filos ligeramente sinuosos, con tendencia subrectilínea (fig. 14). El triedro se obtuvo por percusión bidireccional. En los cantos tallados, tres son bifaciales, con filo extendido; dos de éstos tienden a la punta triédrica y al bifaz con dorso, respectivamente.

11. *El Jaral I* (Santa Cristina de la Polvorosa)

En diversos puntos de esta extensa finca hemos localizado indicios de industria achelense, aislada, que hemos denominado Jaral I, II y III. El hallazgo de *El Jaral I* tuvo lugar en el km.3 de la carretera a Mózar, en la TO⁹. Integran la pequeña muestra un bifaz de silueta ovalada, tallado con percutor de piedra y tres cantos tallados unifaciales.

12. *El Jaral II* (Santa Cristina de la Polvorosa)

En el Km 5 de la carretera, en la TO⁷, se halló un pequeño lote de piezas compuestas por los grupos siguientes:

DENOMINACIÓN	Nº DE PIEZAS
Bifaces	1
Triedros	1
Cantos tallados	5
Núcleos	1
Lascas	1
Total piezas	9

El bifaz está parcial y someramente tallado sobre una lasca. La talla sólo afecta al borde derecho; se trata, por tanto, de un bifaz con dorso, sin regularización. El triedro despeja una punta extraída por percusión en cuatro direcciones (fig. 15). En los cantos predomina la talla unifacial. El núcleo, por su parte, es de extracciones centrípetas.

13. *El Jaral III* (Santa Cristina de la Polvorosa)

En las terrazas medias del Órbigo, erosionadas por vaguadas, sobre la superficie de la TO⁷ se localizó una corta serie con las siguientes piezas:

DENOMINACIÓN	Nº DE PIEZAS
Bifaces	2
Triedros	1
Cantos tallados	8
Núcleos	3
Lascas	2
Total piezas	16

Los dos bifaces están manufacturados con percutor duro, uno sobre lasca y el otro sobre canto rodado. Los dos son apuntados. En la fabricación del triedro se eligió un canto anguloso, de morfología triédrica, lo que facilitó la extracción de la punta por percusión bidireccional. En los cantos tallados, predomina la talla unifacial; sólo uno presenta talla en las dos caras. Algunos tienen el filo regularizado. Los núcleos, por su parte, muestran un desbastado no organizado.

4. NOTAS SOBRE EL ACHELENSE EN EL VALLE DEL ÓRBIGO

Las manifestaciones de industrias achelenses en el valle del Órbigo se localizan en distintos niveles de aterramiento, que van desde los +5-10 m. hasta los +50-60 m. sobre el cauce del río; esto es, entre las terrazas TO⁹ y TO⁵. Pero, al igual que sucede en los valles de los ríos Tera y Esla, la mayor parte de los hallazgos en el Órbigo tienen lugar en las superficies medias, en concreto, en las TO⁶ y TO⁷, entre los +20 y los +50 m.

Desde el punto de vista tecnológico, los rasgos técnicamente más arcaicos parecen registrarse en la industria localizada en las laderas de *El Sierro* (Villabrázaro). Los útiles están fabricados con percutor duro y, a pesar de que en algunos bifaces se han empleado técnicas de regularización, los filos son sinuosos y muy sinuosos; no obstante, el tímido empleo de la percusión blanda en algunos artefactos –dos bifaces–, así como el desbastado organizado son rasgos que denotan cierto grado evolutivo que se desarrollarán, con mayor frecuencia, en el Achelense medio pleno y en el Achelense superior. La industria de *El Sierro* estaría próxima a la de *El Lombo*, en el valle del Yeltes (Salamanca)¹⁹, representando una fase avanzada, final, del Achelense antiguo o inferior.

¹⁹ J. I. MARTÍN BENITO y J. M. BENITO ÁLVAREZ, (1987): «La industria inferopaleolítica de “El Lombo”: un yacimiento del Achelense antiguo en el curso medio del valle del río Yeltes (Castro de Yeltes, Salamanca)». *Salamanca, revista provincial de estudios*, nº 22-23, pp. 69-100. Salamanca y J. I. MARTÍN BENITO, (1991-92): «Estructura interna y características tecnológicas de las industrias achelenses en la cuenca media occidental del Duero». *Zephyrus*, XLIV-XIV, p. 101.

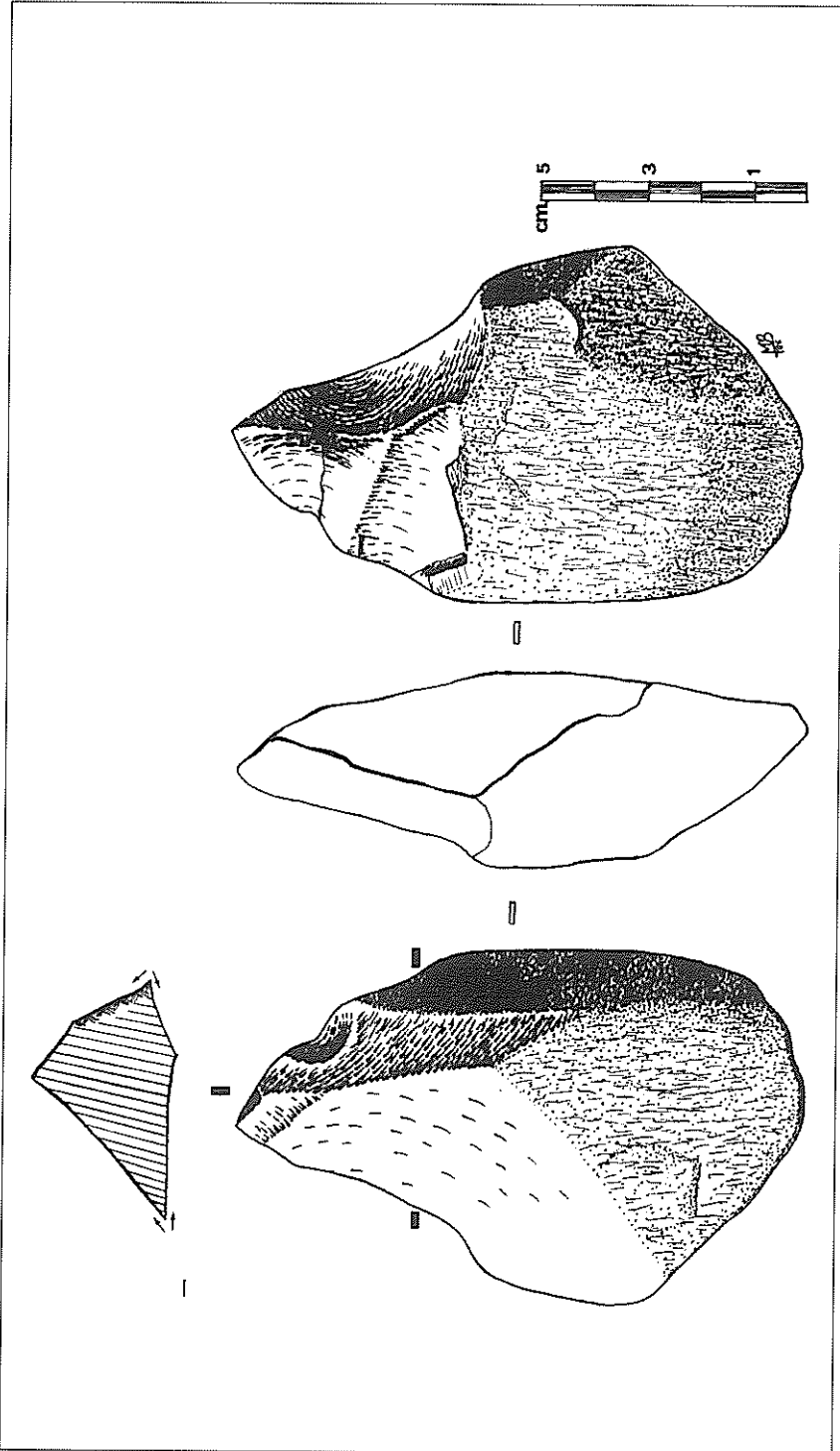


Fig. 13.- Trihedro, con punta obtenida por percusión tetradireccional. Camino del Montico (Mangoneses de la Polvorosa, Zamora).

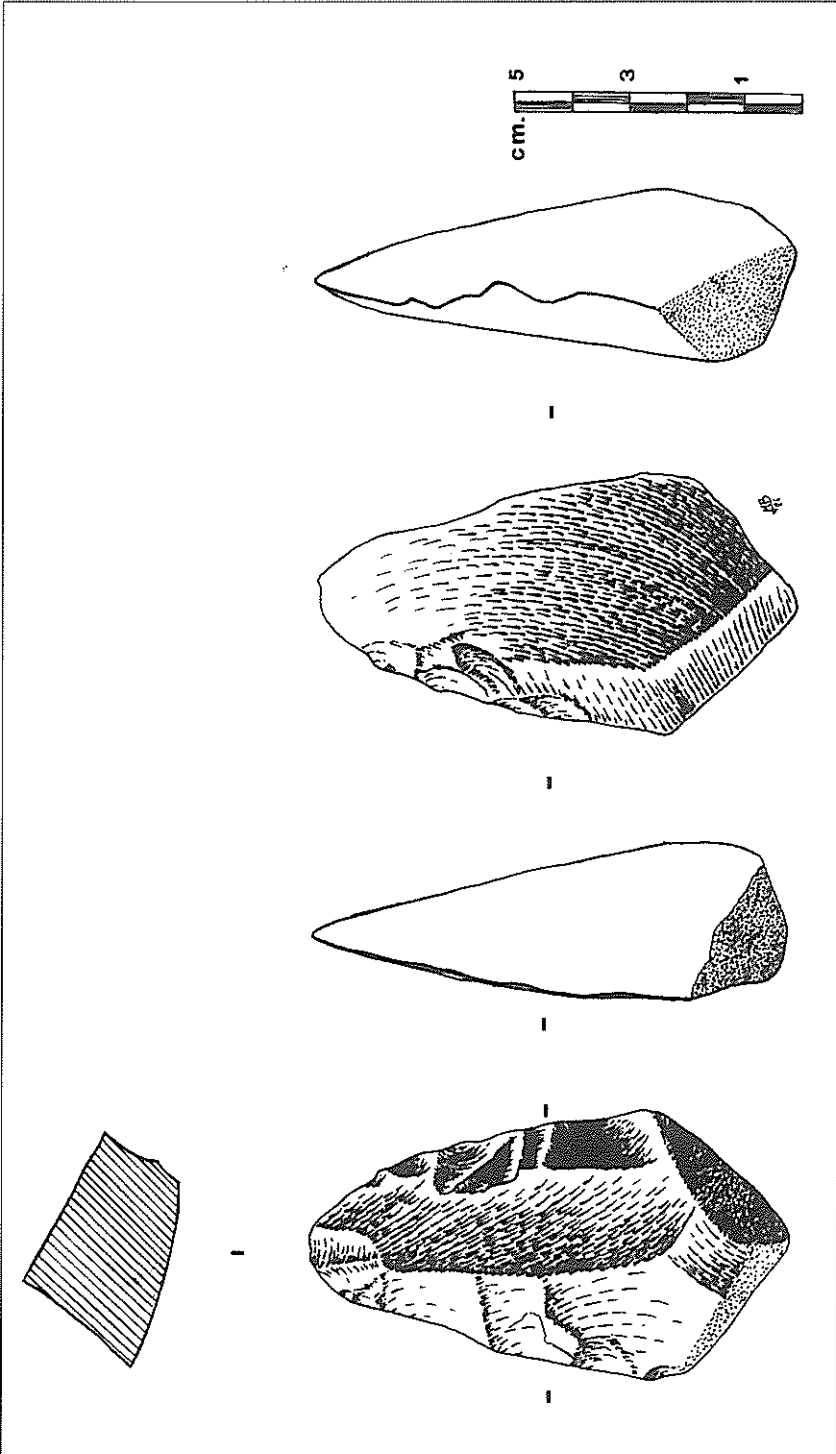


Fig. 14.- Bifaz lanceolado sobre lasca. *Valdeja* (Manganeses de la Polvorosa)

Con rasgos técnicos más evolucionados se presentan, en cambio, las industrias de *Los Llanos* y *La Cantero Grande*. En la talla, la utilización del percutor de asta, hueso o madera está mejor representada –entre el 14 y el 11% en los bifaces, respectivamente–²⁰; además, las técnicas de regularización de las aristas, que se aplican aproximadamente al 50% de los bifaces, contribuyen a aminorar la sinuosidad en los cortes, obteniendo en ocasiones filos ligeramente sinuosos o subrectilíneos. Las técnicas de desbastado revelan una organización en la extracción de las lascas. Los artesanos achelenses siguieron un proceso ordenado. Incluso, algunos productos nos informan de que conocían las técnicas y métodos de poder extraer lascas de forma y manera predeterminada. Tanto en *Los Llanos* como en *La Cantero Grande* existen testimonios de los métodos *levallois* y *kombewa*. Los autores de estas industrias los usaron ocasionalmente, como sucede también en conjuntos como *El Cabezo*, en el valle del Esla²¹, o en *Los Chipiteros*, en el valle del Tera²². Los métodos de predeterminación *levallois* y *kombewa* en las industrias del Achelense de la Cuenca del Duero, aún siendo conocidos, no llegaron a generalizarse y su empleo es siempre ocasional.

Como es habitual también en otros conjuntos de la Cuenca, los útiles más numerosos en las industrias son los bifaces y los cantos tallados. Ya hemos comentado en alguna otra ocasión que una parte de estos últimos bien pudieron ser concebidos como suministradores de lascas, esto es como núcleos²³. Por lo que respecta a los bifaces, estos fueron fabricados principalmente a partir de un bloque o placa, desgajado de los relieves cuarcíticos próximos a los yacimientos, como hemos visto en los conjuntos de Villabrázaro y Benavente.

Menos representados están, en cambio, los triedros y, aún menos, los hendidores. La tendencia de los bifaces a despejar una punta y servir como artefacto de uso variado, parece que explica el retroceso de los triedros en el Achelense medio, frente a momentos técnicamente más arcaicos. En el Achelense antiguo de *Los Chanos* (Navianos de Valverde) –en el valle del Tera– los triedros, están representados en porcentajes muy altos, incluso superiores a los bifaces²⁴. Fuera de la Cuenca del Duero, los triedros son numerosos en el yacimiento de Pinedo (Toledo), en el valle del Tajo²⁵. En el Achelense medio del Órbigo, todavía son relativamente numerosos en *Los Llanos*, donde representan el 12% de los útiles y en donde la proporción apenas llega a 1/3. Su presencia en estos porcentajes en el yacimiento de Villabrázaro representaría los ecos de una tradición que aún no se ha agotado y que tiene en *Los Chanos* su yacimiento más representativo en esta región de la Cuenca. Sin embargo, la proporción de triedros frente a bifaces va

²⁰ En otras industrias del Achelense medio de la Cuenca del Duero, el uso del percutor blando alcanza porcentajes similares. Véase a este respecto: J. I. MARTÍN BENITO, (1991-92): «Estructura interna...». *Op. cit.*, Cuadro 2, p. 98.

²¹ J. I. MARTÍN BENITO y J. C. MARTÍN BENITO, (1993): «Aproximación al Paleolítico Inferior en los valles de Benavente: El Valle del Esla». *Brigecio, revista de estudios de Benavente y sus tierras*, nº 3, pp. 11-31.

²² J. I. MARTÍN BENITO y J. M. BENITO ÁLVAREZ, (1988): «Acercas de un hendidor sobre lasca levallois procedente de Santa Marta de Tera (Zamora)». *Arqueología*, nº dezoito, pp. 53-64. Oporto.

²³ J. I. MARTÍN BENITO, (1991-92): «Estructura interna...». *Op. cit.*, pp. 92 a 97.

²⁴ L. BENITO DEL REY, (1990): «El Paleolítico inferior en la provincia de Zamora». *Actas del Primer Congreso de Historia de Zamora*, Tomo 2. Prehistoria-Mundo antiguo, p. 11.

²⁵ M.^a A. QUEROL y M. SANTONJA, (1979): *El yacimiento achelense de Pinedo (Toledo)*. Excavaciones Arqueológicas en España, nº 106. Madrid.

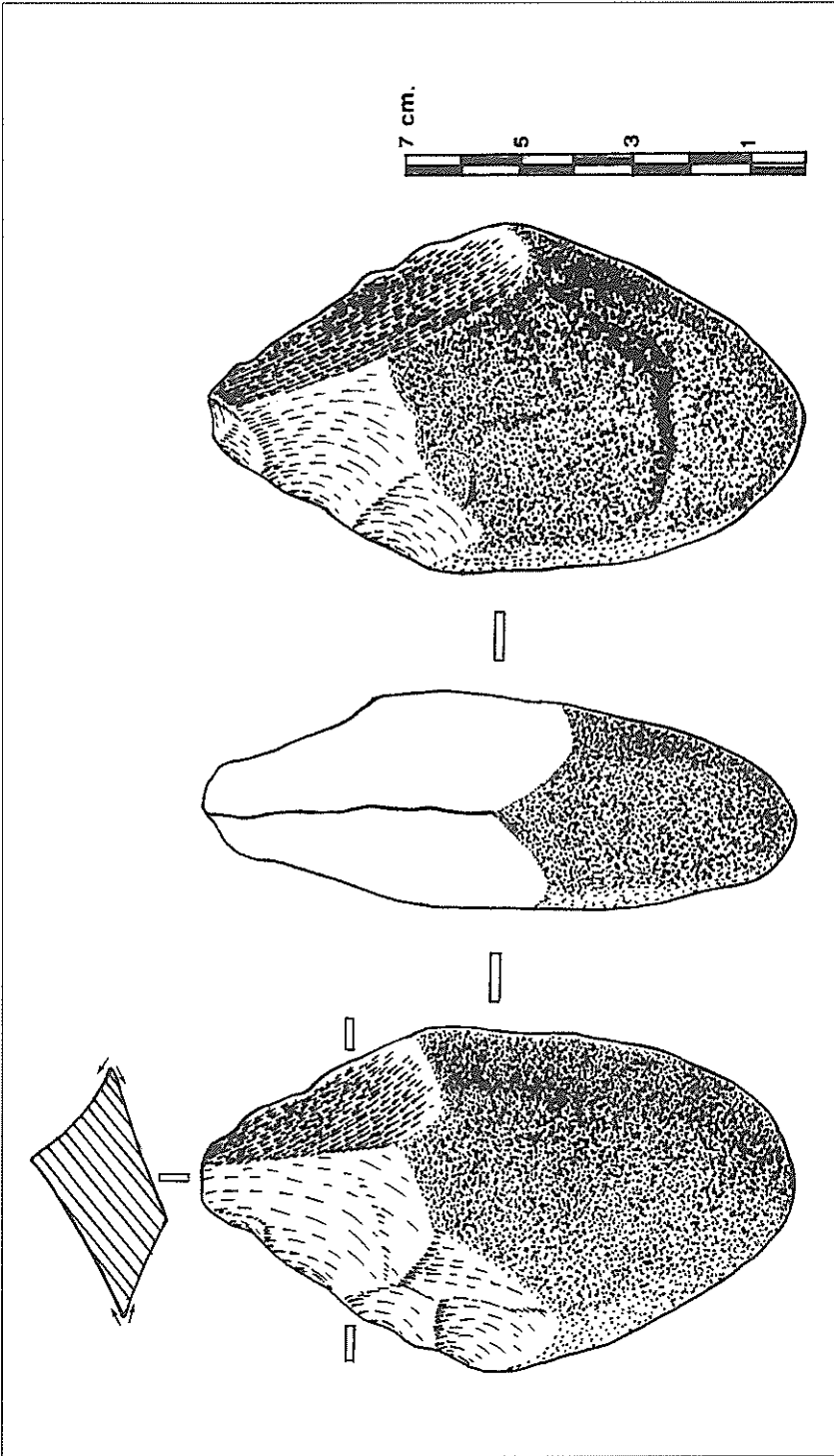


FIG. 15.- Triedro. Punta obtenida por percusión tetradireccional. *El Jaral II* (Santa Cristina de La Polvorosa, Zamora).

umentando en favor de estos últimos. En *La Canterera Grande* es de 1/7, porcentaje cercano al 1/10 de otros conjuntos técnicamente similares, tales como los localizados en los valles de los ríos Tera, Huebra y Águeda²⁶.

Los hendidores escasean en todos los conjuntos y no sobrepasan, en el mejor de los casos, el 2,5% de los útiles. En los yacimientos del Achelense medio de la Cuenca duriense estos útiles no representan más allá del 7% de los útiles. Así, en el Tera, alcanzan el 6,5% en *Los Chipiteros*; en el Huebra, el 4,28% en *Rincón* y en el Águeda, el 6,18% en *Cantarinillas*. Los tipos más comunes en el valle del Órbigo son el "0" y el 2 de la clasificación de Tixier²⁷; excepcionalmente hay un hendidor de tipo 6, esto es, sobre lasca kombewa²⁸.

Las raederas son también escasas en el Achelense medio de la Cuenca. En el valle del Órbigo no van más allá del 1,7% de la industria y del 2,30% de los útiles. En las prospecciones de los conjuntos de la Cuenca rara vez superan el 3,7% del total de la industria y el 5,5%, de los útiles, como sucede en *Cantarinillas*, en el valle del Águeda.

En las industrias del valle del Órbigo se aprecia una cuidada selección en el soporte. Mientras que para la fabricación de cantos tallados se prefirieron guijarros rodados de las terrazas, para la elaboración de bifaces se tendió, generalmente, a escoger placas-bloque desgajados de los relieves de cuarcita próximos. Así se observa con claridad en *El Sierro*, *Los Llanos* y *La Canterera Grande*, donde el soporte canto es notoriamente inferior al soporte placa-bloque. Los cantos rodados de estos lugares son más bien pequeños, poco aptos, por tanto, para la manufactura de útiles que, como los bifaces, al tener una talla bifacial, precisan de mayor cantidad de materia prima. Por otro lado, comienza a apreciarse una tendencia a la fabricación de bifaces de tamaño pequeño, circunstancia ésta observada también en el Achelense medio del valle del Esla²⁹ y que acabará consolidándose en etapas técnicamente más avanzadas, como en el Achelense superior de *El Basalito*, en el valle del Yeltes.

La proliferación de conjuntos achelenses hacen del tramo final del valle del Órbigo uno de los lugares mejor documentados de la cuenca occidental del Duero, al menos desde el punto de vista de la distribución de las industrias. Con todo, el tema no queda ni mucho menos agotado. No conocemos aún conjuntos asimilables a un Achelense superior. Es preciso completar la línea evolutiva de las industrias de piedra y establecer así marcos de comparación con otros valles y regiones de la Cuenca.

²⁶ J. I. MARTÍN BENITO y J. C. MARTÍN BENITO, (1993): «Aproximación al Paleolítico Inferior en los valles de Benavente: El Valle del Esla». *Brigecio, revista de estudios de Benavente y sus tierras*, nº 3, pp. 30-31.

²⁷ J. TIXIER, (1959): «L'hacherau dans l'Acheuléen nord-africain. Notes typologiques». *Congrès préhistorique de France. C.R. de la XVe session, Poitiers-Angoulême*, pp. 914-923.

²⁸ J. I. MARTÍN BENITO, (1987): «Los hendidores en el Achelense de los valles zamoranos», *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*, pp. 31-59. Ver concretamente, pp. 32 a 34 y fig. 15.

²⁹ J. I. MARTÍN BENITO y J. C. MARTÍN BENITO, (1993): «Aproximación al Paleolítico Inferior en los valles de Benavente: El Valle del Esla». *Brigecio, revista de estudios de Benavente y sus tierras*, nº 3, p. 31.

BIBLIOGRAFÍA

- CASCOS MARAÑA, C., (1987): "Los espacios naturales", en *Geografía de Castilla y León*, vol. 3. Valladolid, p. 29.
- BARBA MARTÍN, A., (1981): *Mapa geológico de España. E. 1: 50.000. Benavente*, IGME, Madrid.
- BENITO DEL REY, L., (1990): "El Paleolítico inferior en la provincia de Zamora". *Actas del Primer Congreso de Historia de Zamora*, Tomo 2. Prehistoria-Mundo antiguo, pp. 11-52.
- CASTELLANOS, P., (1986): *El Paleolítico Inferior en la submeseta norte -León-*, León.
- LEROY-PROST, C.; DAUVOIS, M. et LEROY, J. P., (1981): "Projet pour une F.T.A. du groupe des triedres de l'acheuléen nord-africaine". *Prehistoire africaine: Mélanges offerts au doyen Lionel Balout*. Paris, pp. 293-299.
- MARTÍN BENITO, J. I., (1986): "Investigaciones sobre el Paleolítico Inferior en el curso final del valle del Órbigo. El Achelense antiguo". *Svdia Zamorensia Historica*, VI, pp. 9-40. Salamanca.
- MARTÍN BENITO, J. I., (1987): "Los hendidores en el Achelense de los valles zamoranos". *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, p. 30-59.
- MARTÍN BENITO, J. I., (1989): *Las industrias achelenses en la cuenca media occidental del Duero: valles leoneses, zamoranos y salmantinos*. Tesis Doctoral (en prensa en el I.E.Z. "Florián de Ocampo").
- MARTÍN BENITO, J. I. y BENITO ÁLVAREZ, J. M., (1987): "La industria inferopaleolítica de "El Lombo": un yacimiento del Achelense antiguo en el curso medio del valle del río Yeltes (Castraz de Yeltes, Salamanca)". *Salamanca, revista provincial de estudios*, nº 22-23, pp. 69-100. Salamanca.
- MARTÍN BENITO, J. I. y BENITO ÁLVAREZ, J. M., (1988): "Acerca de un hendidor sobre lasca levallois procedente de Santa Marta de Tera (Zamora)". *Arqueologia*, nº dezoito, pp. 53-64. Oporto.
- MARTÍN BENITO, J. I., (1991-92): "Estructura interna y características tecnológicas de las industrias achelenses en la cuenca media occidental del Duero". *Zephyrus*, XLIV-XLV. pp. 77-107.
- MARTÍN BENITO, J. I. y MARTÍN BENITO, J. C., (1992): "Aproximación al Paleolítico Inferior en los valles de Benavente: El Valle del Tera." *Brigecio, revista de estudios de Benavente y sus tierras*, nº 2, pp. 11-29.
- MARTÍN BENITO, J. I. y MARTÍN BENITO, J. C., (1992): "Aproximación al Paleolítico Inferior en los valles de Benavente: El Valle del Esla ". *Brigecio, revista de estudios de Benavente y sus tierras*, nº 3, pp. 11-31.
- QUEROL, M.^a A. y SANTONJA, M., (1979): El yacimiento achelense de Pinedo (Toledo). *Excavaciones Arqueológicas en España*, nº 106. Madrid.
- TIXIER, J., (1959): "L'hacherau dans l'Acheuléen nord-africaine. Notes typologiques". *Congrès préhistorique de France*. C.R. de la XV^e session, Poitiers-Angoulême, pp. 914-923.
- VARGAS, I., (1984): *Mapa Geológico de España*. Memoria de la Hoja Geológica, E: 1:50.000, nº 231. La Bañeza. I.G.M.E. Madrid, pp. 26-30.